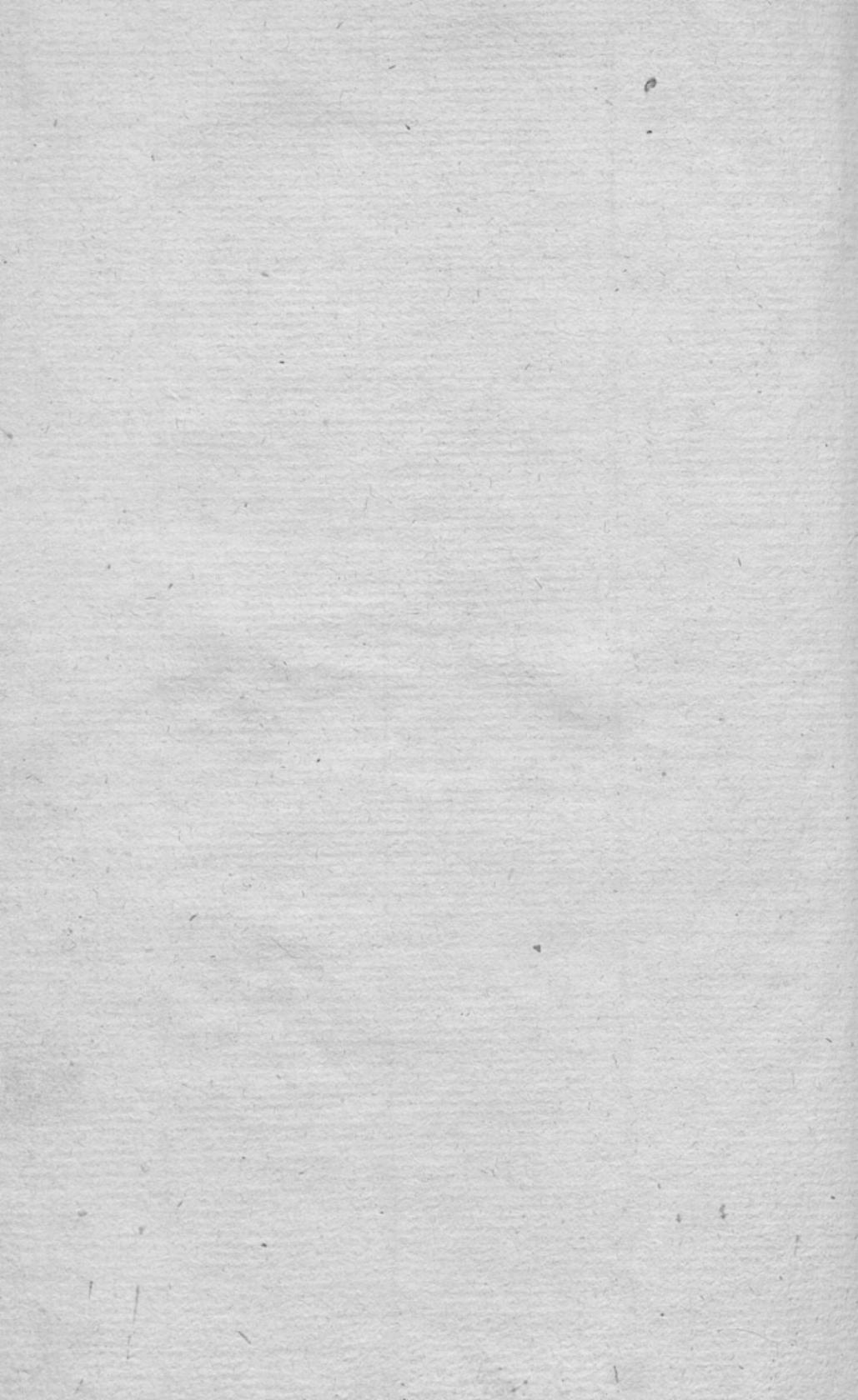




T. 1548287 C. 74535436



EXHORTACIONES PATETICAS

Y LLENAS DE UNCION,

*PARA AYUDAR A LOS ENFERMOS
á penetrar su corazon de sentimientos
de amor por la virtud y detestacion del
pecado; á recibir dignamente los Sacra-
mentos de la Penitencia, Eucaristía y Ex-
trema-uncion; y á conformarse entera-
mente con la voluntad de Dios en la
hora de la muerte.*

OBRA UTILISIMA,

NO SOLAMENTE A LOS CURAS PARROCOS
por contener ademas un modo breve de
anunciar á sus feligreses las festividades,
ayunos del año &c. y el espíritu en que
han de pasarlos; sino tambien para perso-
nas de toda clase que animadas de la cari-
dad podrán suplir á los eclesiásticos
con dichas exhortaciones.

LA DA A LUZ D. FRANCISCO DE TOXAR.;

SALAMANCA:

EN LA OFICINA DEL EDITOR.

AÑO DE 1802.

EXHORTACIONES PASTORALES

Y PLANES DE UNION

PARA AYUDAR A LOS PASTORES
A PERSEGUIR LA VERDAD DE LA UNIDAD
DE LA FE POR LA VIRTUD Y DETERMINACION DE
LOS PUNTOS DE LA PASTORAL, PASTORAL (EX-
TRACCION) Y DE CONFORMIDAD CON LA
VOLUNTAD DE DIOS EN LA
VIDA DE LA IGLESIA.

OBRA UTILISIMA

NO SOLAMENTE A LOS CURAS PASTORES
QUE CONSIDERAN ADEMAS UN BUEN PUNTO DE
VISTA A SUS RELIGIOSOS LAS FAMILIAS
Y EL ESPÍRITU EN QUE
SON DE PASARLOS SIEMPRE TAMBIEN PARA PASAR
EN LA CLASE QUE ANIMAN EN LA CRI-
STIANIDAD A LOS ECLESIÁSTICOS
CON DICHAS EXHORTACIONES.

LA DA A LUN O FRANCISCO PÉREZ

SALAMANCA

EN LA OFICINA DEL EDITOR

AÑO DE 1802



EL EDITOR

Á LOS SEÑORES CURAS PÁRROCOS.

¿A quién sino á vosotros dignos pastores de un pueblo fiel, empleados en el seguro ministerio de dirigir á los mortales por el sendero de la virtud al seno de la eterna felicidad en el estado de salud y de vida, podria dedicar con mayor fruto y utilidad una obrita, cuyo objeto principal se encamina á que veáis logrado el fin de vuestras santas taréas, y concluyais vuestra grande obra sosteniendo en los momentos terribles de la dissolution de nuestro sér, nuestra esperanza y fé por exhortaciones consoladoras, y capaces de inspirar

(IV)

verdaderos sentimientos de amor, y confianza en Dios por sus inmensas bondades, poniéndonos en un estado de fortaleza suficiente á resistir al tropel de pasiones que se reunen en aquel momento fatal para agoviarnos, y distraernos de las profundas meditaciones de la infinita misericordia del Supremo Sér, y que acelerarian el triunfo de las perversas maquinaciones del tentador, redobladas en estos instantes de debilidad y tribulacion, sino vinieran en nuestro socorro las ideas y firme propósito de un verdadero arrepentimiento y contricion que nos reconciliase con la Divinidad, excitadas por los consejos y exhortaciones de penitencia fundadas en la Sacrosanta Es-

critura y escritos de S.S. P.P. que tan vivamente penetran el corazon en la hora de la muerte?

La claridad de los conceptos, la energía de la expresion, y la concision de los términos la hacen sobremanera apreciable, pues se dexa entender del hombre mas estúpido, es capaz de sacudir la torpeza de los sentidos llamar la atencion é insinuarse con fruto en el alma, y en fin, por la reunion de tan buenas qualidades se constituye en la clase de las obras destinadas para hablar con los moribundos á quienes los prolixos y oscuros discursos molostarian sin mayores ventajas.

Á pesar de la pequeñez de la obra encontraréis en ella, venera-

bles Párrocos, un plan metódico de la conducta que debe observarse en las diferentes épocas de una peligrosa enfermedad para preparar al doliente á una verdadera penitencia, y llevarle como por la mano al fin que se desea, atrayéndose por tales precauciones su amor y respeto, con la piadosa mira de evitar los efectos de la obstinacion, y del ódio que suelen ser consecuencia de una conducta imprudente y de un zelo intempestivo capaz de causar una fatal desesperacion irremediable las mas de las veces en un estado tan crítico y delicado como el inmediato á la muerte.

Tambien me persuado á que no dudareis de la importancia de la

* última parte de la presente obra ceñida al anuncio de las festividades mas principales , y ayunos del año con la sencilla explicacion de los misterios que encierran , porque convencidos los fieles de la grandeza de los primeros y de la necesidad de los segundos , prepararán su espíritu con la mayor complacencia y veneracion á santas meditaciones, se habituarán al exercicio de la virtud , y conservarán una conciencia pura , enemiga del vicio dispuesta á recibir los maravillosos efectos de la gracia divina.

De la piedad y ardiente zelo que os animan , respetables Ministros , por el bien de las almas que teneis á vuestro cuidado , espero

que admitais gustosos la dedica-
 cion de esta obrita tan peculiar de
 vuestro sagrado instituto, y de to-
 dos los que os alivian en las subli-
 mes funciones de vuestro minis-
 terio pastoral; pues el que os la
 dedica solo ha tenido por objeto en
 su edicion el deseo de contribuir en
 algun modo al bien y consuelo de
 sus semejantes en los últimos ins-
 tantes de la vida: ¡y plegue al cie-
 lo que sea yo del número de los fe-
 lices mortales que se penetren de
 los sentimientos de penitencia y
 compuncion que inspira su lectu-
 ra!



I.

EXHORTACION A LOS ENFERMOS,
en grado y disposiciones en que se ha-
llan, para que lleven y toleren con
paciencia sus dolores
y trabajos.

Debe usted mirar y contem-
 plar esta enfermedad como un me-
 dio de expiar sus culpas, practicando
 la paciencia para conmovirse á esto,
 considere usted á Jesuchristo autor
 y consumidor de nuestra fé, quien
 ha preferido á la vida tranquila, y
 feliz de que podia gozar, los tormen-
 tos é ignominias de la cruz. Mire
 usted la recompensa que le está pre-

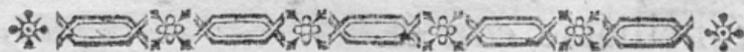
parada y reconocerá, que los trabajos de la vida presente no son proporcionados á la gloria que debe ser el precio de su penitencia ; reusará usted padecer por un Dios que corona un momento de pena y de dolor con una eternidad de gloria y de consolacion ?

Acuérdese usted de esta exhortacion que le hace la santa escritura: hijo mio, no desprecies el castigo del Señor, y no te desanimes quando te corrige, porque él castiga á quien ama, y hiere á todos los que recibe en el número de sus hijos. Segun esto, sea usted paciente en sufrir, porque, ¿ qué hijo hay que no sea castigado por su padre ? Si usted no lo es, habiéndolo sido los demas, no será comprehendido en el número de sus hijos. Todo castigo quando se recibe, parece ser un objeto de tristeza, pero hace despues recoger en paz los frutos de la justicia.

Es usted por su qualidad, hijo

(3)

de Dios, su heredero, y coheredero de Jesuchristo; pero piense usted que no tendrá parte en la herencia de su padre mientras que no sufra con Jesuchristo ¿cómo podrá usted estar exênto de padecer, pues que ha sido necesario que Jesuchristo mismo sufriese, y que entrase así en su gloria? El discípulo no es superior al maestro, y no debe ser tratado mejor. Nosotros debemos ser tanto ménos exceptuados, quanto somos unos miserables pecadores dignos de los mas grandes castigos. Juzguémonos pues felices de poder por medio de penas pasajeras, redimir las llamas eternas que hemos merecido.



II.

*EXHORTACION AL ENFERMO PARA
que se arrepienta de sus culpas.*

Traiga usted á la memoria sus

pecados en la amargura de su corazón. ¿Qué mas justo objeto de sus lágrimas, que la pérdida que por sus culpas ha hecho de Dios, de su amor, y de su herencia ?

Aborrezca usted de todo corazón los pecados, por los quales ha ofendido al mas tierno de todos los padres, al mejor de todos los maestros, y un á Dios soberanamente amable. Ha merecido usted ser separado de él para siempre, y de ser la víctima de su ira por toda la eternidad; pero no obstante, espera este Señor su arrepentimiento, le convida á hacer penitencia, y le ofrece su gracia. Sujetese usted á sus deseos, y aproveché el poco tiempo que le queda para reconciliarse con él.



III.

EXHORTACION AL ENFERMO A FIN
de que no desespere, sino que confie en los
méritos de Jesuchristo, presentán-
dole el Señor crucificado.

Fortalezca usted su esperanza
 á vista de este grande objeto de su fé.
 Si Dios no exímio á su propio hijo,
 y le entregó á la muerte por noso-
 tros, ¿no tenemos motivo de esperar
 que nos lo dará todo con él?

No le amedrenten la multitud y
 enormidad de sus pecados, porque
 Jesuchristo los ha redimido con su
 sangre. Es cierto, que ellos le habian
 sujetado á una muerte eterna, pero
 este Señor le ha dado la vida por su
 sacrificio. El es quien ha borrado y
 anulado la sentencia dada contra us-
 ted, enlazándola consigo sobre esta
 cruz.

Ponga usted su confianza en esta divina cruz, y olvidelo todo para no pensar mas que en Jesuchristo crucificado. Para salvacion de usted ha sido su costado abierto, penetrados sus pies, taladradas sus manos, y su cabeza coronada de espinas.

Contemple usted bien, á que precio ha sido rescatado: no dude usted que él desea sinceramente su salvacion.



IV.

EXHORTACION AL ENFERMO PARA
que se conforme con la voluntad
de Dios.

Sujetése usted á la voluntad de Dios: es usted su obra, que le ha adquirido con su sangre, no es usted ya dueño de sí mismo, pertenciéndole por tantos motivos, es jus-

(7)

to que él disponga de usted para su mayor gloria.

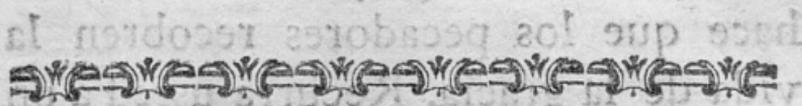
Si usted ha recibido bienes y felicidades de la mano del Señor, ¿por qué no ha de recibir los males y trabajos que le envia? El le envia unos y otros segun sus necesidades que conoce mejor que usted; no juzgue usted de su estado, y situacion por su inclinacion, ó por sus repugnancias, porque los caminos de la providencia sobrepujan infinitamente á nuestros pensamientos. Sea usted dócil á la conducta de tan buen padre, que no le prueba sino para hacerle digno de él en la eternidad.

V.

*EXHORTACION PARA QUE EL
enfermo mitigue el miedo de la
muerte.*

Un christiano no vive sino

para Jesuchristo, y la muerte es una ganancia para él; estamos en este mundo fuera de nuestra patria, y viviendo apartados del Señor: ¿por qué pues temeremos la muerte? no debemos mejor desear salir de este cuerpo para ir á habitar con Jesuchristo? Dichosos los muertos que mueran en el Señor, ya están libres de todas las miserias de esta vida, y de los temores y sobresaltos que los agitan: no tienen ya que temer su propia inconstancia: no tendrán el dolor de ver ofender á Dios en aquella patria en donde todos le amarán, y le bendecirán por toda una eternidad. No considere usted pues la muerte como una separacion terrible: ántes bien, considerela como el feliz término de su destierro, que debe ponerle en posesion de una dicha eterna, á donde todos debemos aspirar.



VI.

**EXHORTACION QUE CON ALGUNA
prudencia se le ha de proponer al
enfermo la confesion.**

No ha usado usted en el dis-
curso de su enfermedad sino de re-
medios corporales. El soberano mé-
dico acaso ha suspendido el efecto de
dichos remedios , ¿por qué usted
no ha recurrido á él ántes de ahora?
él no tiene necesidad de socorros es-
traños para curarnos , así espiritual
como corporalmente , y siendo él
como dice, la resurreccion y la vida,
puede á su arbitrio sacarnos del tú-
mulo , así como en otro tiempo sacó
á Lázaro , hermano de Marta y de
María.

Todos los dias renueva espiri-
tualmente este prodigio por medio
del Sacramento de la Penitencia, que

hace que los pecadores recobren la vida de la gracia. Recorra usted á un tan poderoso remedio que la bondad del Señor le ha preparado , y le moverá por este medio á recompensar la confianza que usted le manifiesta: y á dispensar á su mismo cuerpo la virtud de su sangre ; y si él no halla por conveniente hacer cesar sus males , á lo ménos los mitigará , y los hará mas útiles y meritorios para el cielo.



OTRA EXHORTACION.

Está escrito en el libro de la sabiduría, que los egipcios perecian por solas las mordiduras, y picadas de las langostas y de las moscas , sin que ellos pudiesen hallar remedio para salvar sus vidas , porque eran enemigos de Dios , y dignos de ser así exterminados , y de hallar la muerte al parecer en las cosas ménos peligrosas.

Los israëlitas, al contrario, mor-
didos no por insectos , sino por ser-
pientes, y dragones llenos de vene-
no, luego que se acordaban de los
preceptos del Señor, y los ponian en
execucion, se hallaban curados en el
instante mismo.

Este pasage de la escritura le hace
conocer á usted un buen medio de
sanar de la enfermedad que le aflixe;
es menester primero que piense re-
conciliarse con Dios, y volver á su
obediencia y amistad. De este modo
quitará usted la causa, y origen de
todas las miserias, que es el pecado,
y quitada esta funesta causa, podrá
cesar su mal, y sino cesa, le será mas
tolerable y saludable; no tarde pues
usted, le ruego en nombre del Señor,
en hacer una cosa que debe serle tan
ventajosa, y que en sí misma es mé-
nos costosa de lo que usted piensa.



VII.

*EXHORTACION AL ENFERMO QUE
con la esperanza de recobrar la sa-
lud retarda la confesion.*

No tarde usted en convertirse al Señor, y no lo difiera de día en día, porque su cólera reventará de un golpe, y le condenará en el día de su venganza; este es el aviso que nos da el Espíritu Santo por boca del Sábio, y si alguno debe ser fiel en seguirle, será ciertamente un pecador que está enfermo. Sigale usted pues, y no tarde mas en convertirse al Señor: á usted le ha permitido pensar, y trabajar en su restablecimiento: Dios no lo prohíbe, pero no debe ocuparse en esto de tal modo, que desprecie, y abandone el cuidado del alma: al contrario, es menester darle preferencia, y que sea entre todos los

negocios el principal el del alma, pues que es el mas importante, y tiene conseqüencias mas interesan-tes.

Los amigos, y los médicos lison-gean muchas veces al enfermo por no afligirle, y le ocultan el peligro en que se halla, entretenién-dole con la esperanza de un pronto restableci-miento; con todo, el mal se acre-cienta, y por instantes se va aumen-tando: la razon y el juicio se debili-tan: los amigos, y médicos entón-ces se retiran, y se llama al confesor quando el enfermo no es capaz ya de pensar en la cosa mas séria, que es su salvacion.

Importa pues, manifestar á us-ted que aunque su enfermedad no llegue todavía á un punto de deses-peracion, con todo, está en peligro. Todos los que se interesan en su ver-dadero bien, están con este motivo en inquietud, temiendo alguna sor-presa, y mas no viéndole fortalecido

con los sacramentos.

Por lo que respecta á mí, estoy mas acongojado que nadie, porque me contemplo su pastor, encargado de su alma de que soy responsable ante el tribunal de Jesuchristo.

La confesion no aumentará su mal seguramente, al contrario, ella calmará su espíritu sobre los justos sobresaltos que puede causarle el pensamiento de los juicios de Dios, y de los terribles suplicios que tiene preparados en la otra vida á aquellos que mueren impenitentes.

Voy á dexarle solo por un poco tiempo, á fin que pueda usted exâminar su conciencia: no saldré de su casa sin que primero lo haya executado, usted me agradecerá despues mi firmeza, y disfrutará una suma satisfaccion quando haya acabado lo que ahora le cuesta tanto emprender.



VIII.

*EXHORTACION AL ENFERMO
endurecido que no se puede atraer á
confesarse y recibir los sa-
cramentos.*

Todos están sorprendidos de ver á usted tan tranquilo en medio de tan grandes peligros, y que estando amenazado de una muerte próxima, no piense usted en recibir los sacramentos.

Los amigos no pueden ver sin espanto que exponga su salvacion á una pérdida sin remedio, ¡ qué deshonra para su familia si llega usted á morir sin confesion y sacramentos! ¡ qué dolor para mí que soy su pastor ver que pudiéndole hacer feliz, y dichoso en el cielo, quiera precipitarse en el infierno! ¡ qué es lo que á usted detiene, y le aflige

quando se le propone el confesarse? dice usted mañana , mañana , otro dia , ¿ por ventura es usted el Señor, y árbitro de los tiempos , y de los momentos que están á disposicion del padre celestial? ¿ acaso Dios le ha revelado el dia y la hora de su muerte? debe usted temer qualquiera sorpresa , y no esperar sino un momento fatal. Si usted difiere hasta el último extremo en pensar en su salvacion , Dios no estimará sus resoluciones por ser forzadas , que usted emprenderá por él , no debe usted presumir que Dios le mire favorable despues de unos menosprecios y tardanzas voluntarias , él le llama en este momento , le abre sus brazos , le ofrece el perdon de sus pecados , y no pide mas que la confesion , y el arrepentimiento de sus culpas , á este precio le ofrece su amistad . ¿ Es acaso pedir mucho , y hacerle adquirir muy caramamente el cielo despues de haber merecido el infierno?

OTRA EXHORTACION AL MISMO
enfermo endurecido.

Por qué desprecia usted con obstinacion la confesion que le propongo, y que Dios exiége de usted como un medio necesario á su salvacion? Por ventura, mira usted la confesion como un socorro inútil, é ineficaz para sacarle del abismo á donde sus pecados le han precipitado? No debe usted ignorar que no hay delitos por grandes que sean que no borre la penitencia. Es la vergüenza en declararse pecador delante de Dios, y su ministro que es tan pecador como usted? aunque hubiese algun rubor, no sería mejor llevarle con humildad, que exponerse á tener á todo el mundo por testigo de sus mas ocultos desarreglos? Si las consideraciones divinas, y huma-

nas no le hacen alguna impresion , ¿á quién atribuirá su pérdida, sino á si mismo? Si usted hace ahora lo que le pedimos de parte de Dios, el último dia de su vida será para usted un dia de salvacion ; pero si persiste tenaz en reusarlo, su último momento será el principio de su condenacion.

El tiempo es corto , la hora ha llegado de despertar de su letargo. Si usted no lo hace , verá al tiempo de su agonía sus delitos á la derecha, los demonios á su izquierda , el infierno abierto á sus pies , sobre su cabeza el terrible vengador de sus pecados, detrás el mundo que le abandona , y delante la muerte dispuesta á arrebatarle. Si usted no queda comovido á vista de este espectáculo, es preciso que su corazon esté tan endurecido como el de Faraon , ó que su fé , y razon estén enteramente ofuscadas.

Tiene usted religion , y veo con particular satisfaccion que quiere dar

pruebas de ello, participando de los sacramentos de la iglesia. Es menester empezar á exâminar su conciencia, á fin de que pueda hacer una buena confesion. Su situacion no le permite una séria reflexiôn sobre el exâmen de conciencia, pero supliré su defecto con mis preguntas. Sea su principal cuidado ahora pues, humillarse delante de Dios, y de entregarse á los gemidos y lágrimas, á fin de atraer el espíritu de compuncion. Voy á suplicar á Dios por usted, y entretanto hará algunos momentos consigo, que yo volveré dentro de poco para darle el consuelo que está esperando de mi ministerio.





I.

EXHORTACION AL ENFERMO

antes del viático.

El santo evangelio nos dice, que Zaqueo saltó de gozo quando Jesuchristo le dixo que iba á alojarse en su casa. ¡Quánto mas deberá usted sentirse del mismo gozo, viendo que este mismo Jesuchristo, criador y señor de todas las cosas viene, no solamente á morar en su casa, sino que tambien se entrega á usted, y se dá por manjar, el manjar del alma! ¡ó qué grande es la bondad, y la caridad de este soberano Señor! ¡qué reconocimiento tan grande no debe usted manifestarle! póstrese en espí-

ritu delante de su divina Magestad: adórele con los ángeles que rodean el trono de su amor el Santísimo Sacramento: áme usted con todo su corazón , y con todas sus fuerzas á un Dios que le áma hasta el fin : tenga un extremo dolor de no haberle siempre amado, como de haberle ofendido muchas veces : espere en su grande misericordia, y confie en sus infinitos méritos. Pídale perdón de todos los pecados de su vida, y dígale con los sentimientos de un corazón verdaderamente contrito. *Confiteor Deo omnipotenti , &c.*



II.

OTRA EXHORTACION.

Vea usted aquí el mas grande y mas saludable de nuestros sacramentos; el contiene realmente , y en

verdad el cuerpo de Jesuchristo todo entero: por esto dixo un santo, ¡ ó milagro ! ¡ ó amor ! aquel que está sentado en el cielo con Dios padre, se dexa al mismo tiempo tocar de todo el mundo, y se da á aquellos que quieren recibirle: pero para sacar mas fruto de este augusto sacramento, es preciso acercarse á él con fé, humildad y amor.

Diga usted pues á este efecto en su corazon: Señor mio Jesus, creo firmemente que estais en esta santa Hostia: os adoro con toda humildad; me reconozco infinitamente indigno de recibirlos: os pido aun perdon de todos mis pecados: espero segun vuestra gran misericordia me concederéis el perdon. En esta confianza os ámo de todo mi corazon, y deseo ardientemente unirme á vos. Venid pues, divino Salvador mio, tomad posesion de mi cuerpo, y de mi alma para no separaros nunca jamas.



III.

OTRA EXHORTACION.


 Qué dicha para usted, amado hermano mio, recibir hoy la visita del Salvador del mundo, que viene á usted para darle en toda su enfermedad un socorro digno de su bondad, y de su poder! este es un médico soberano que tiene un imperio absoluto sobre la vida, y sobre la muerte, y podria con una sola palabra librarnos de nuestros males: pero por un exceso de caridad que tiene para con nosotros, ha querido él mismo servirnos de remedio, y ha puesto baxo la forma de pan su humanidad santa con su divinidad, para estar en estado de entrar en nosotros, y para unirse íntimamente á nosotros por su propia substancia. Vea usted aquí lo que nosotros creemos de este

augusto sacramento sobre la palabra de Jesuchristo , y conforme á la fé de todos los siglos. ¿Qué no debemos nosotros esperar de la virtud de tan grande misterio que contiene substancialmente á Jesuchristo? debemos estar seguros que derramará en nosotros la plenitud de sus dones y de sus tesoros celestiales , qué nos alimentará de sí mismo , qué nos fortificará contra las tentaciones , qué nos consolará en nuestros trabajos , y qué nos dará la vida eterna , cuyo sacramento es la prenda. Con todo , no se recibirán partes de estas gracias sino se conciben sentimientos de piedad que exíge este divino Salvador. Diga pues , aun mas de corazon que de boca : Señor mio , y mi Dios , yo creo en vos , pero animad mi fé ; yo espero en vos , pero fortificad mi esperanza ; yo os amo de todo mi corazon , pero haced que yo os ame aun mas. Yo me arrepiento de haberos ofendido , pero aumentad mi arre-

pentimiento y mi dolor. Si vos me dais la salud , yo procuraré hacer un uso mejor sirviéndoos mas fielmente que en lo pasado , pero si vos habeis ordenado de otro modo , yo me sujeto á todas las disposiciones de vuestra providencia , y no quiero tener otra voluntad que la vuestra , á fin de merecer por esta sumision que me haceis , que me sea un remedio para la eternidad. Así sea.



IV.

OTRA EXHORTACION.

Vea usted á nuestro Señor Jesuchristo que no contento de haber baxado una vez del cielo para redimirnos , viene aun á visitarle en su enfermedad : ¡ ó qué bondad ! ¡ qué humildad ! ¡ qué amor tiene á los pecadores ! no solamente le quiere y viene á visitar,

quiere demas entregarse á usted, quedar con usted, y ser su apoyo y su alimento, para conducirle á la verdadera vida, la vida eterna. ¡O maravilloso efecto de la caridad del Señor! ¡ó muy dulce Jesus, qué respeto, qué agradecimiento! qué alabanzas no os debo yo por tal favor! pero este divino Salvador no está solo, y con él usted es visitado de Dios Padre, y del Espíritu Santo que son inseparables, igualmente que de una multitud innumerable de espíritus celestiales que le acompañan para adorarle, y hacerle homenaje: ¡qué honor, y qué consuelo para usted! ¿No tiene un ardiente deseo de recibir tan buen maestro, y de entregarse todo á él? Si señor, por la gracia de Dios. (responderá el enfermo) Para recibirle dignamente, es necesario que usted haga ántes actos de las principales virtudes, como de fé, de esperanza, de caridad, de contricion, &c.

¿Cree usted todo lo que cree y enseña la iglesia católica, y apostólica romana?

R. Si creo.

¿Espera usted que Dios os hará misericordia por los méritos de Jesu Christo nuestro Salvador?

R. Si señor.

¿Quiere usted amar á Dios de todo corazon, al próximo como á sí mismo por amor de Dios?

R. Si señor.

¿Pide usted perdon á Dios con un sincero pesar de todos los pecados de su vida?

R. Si señor.

¿Perdona usted de buen corazon á todos los que le han ofendido?

R. Si señor.

¿Pide usted perdon tambien á aquellos á quienes ha ofendido, ó escandalizado?

R. Si señor.

Que el Señor os conserve, y os fortifique en estos buenos sentimientos por la virtud de su espíritu, y la gracia del sacramento. Así sea.



I.

*EXHORTACION AL ENFERMO
despues que se le ha administrado
la eucaristía.*

Va encontré el bien amado de mi corazon, debe usted decir ahora, ya le poseo, y no daré motivos para que se vaya, y me dexé. Usted le posee en su seno. Con usted está éste divino Salvador, éste padre tierno, ¡qué consuelo para usted! ¡qué alegría! ¡de qué sentimientos de reconocimiento, y de amor no debe usted estar penetrado! bien puede decir con el real profeta: ¡con qué recompensaré yo al Señor por todos los bienes, y beneficios que me ha he-

cho , y sobre todo , por este último que me acaba de conceder dándose él mismo á mí ! Lo que pide principalmente de usted en el estado de enfermedad en que se halla , es que reciba , y acepte generosamente este caliz de amargura , y de dolor que le presenta ; que entre voluntariamente en la parte de sus trabajos para participar despues de su gloria ; hacerle un sacrificio entero de sí mismo , como se dió á usted sin reserva. Dígale pues en el fondo de su corazón : mi suerte , ó mi Dios , está en vuestras manos me entrego enteramente á vuestra conducta : disponed de mí á vuestra voluntad , y que no se haga la mía , sino la vuestra : no os pido sino una cosa , y os la pediré sin cesar , que es no separarme jamas de vos , y que yo viva , ó que muera , esté siempre con vos , á fin de que , como dice el apostol , por mi vida y por mi muerte , seais glorificado en mí.



II.

OTRA EXHORTACION.

Tiene usted grande motivo para dar gracias á nuestro Señor Jesuchristo por el singular favor que le ha hecho de venir á habitar en usted por medio de la santa comunión. Debe usted juzgarse feliz y dichoso de estar unido como lo está á este divino Salvador, de habitar en él, y él en usted, estando con Dios, y Dios con usted, no tiene que temer nada, y puede esperarlo todo. Es infinitamente poderoso para librarle de todos sus males, é infinitamente bueno para colmarle de todos los bienes.

Habiéndose dado todo á usted, nada puede reusarle. Entréguese usted solamente á él, manténgase con él, ponga en él todas sus delicias, y

él llenará todos los deseos de su corazón, descubrále todas sus necesidades con confianza, y él las remediará. Seále usted obediente, dirijále sus súplicas, y su misericordia, no le abandonará, ántes bien ella le acompañará todos los dias de su vida, hasta que usted habíte en su morada, y goze eternamente de su divina presencia.



III.

OTRA EXHORTACION.

 qué suave es, Señor, vuestro espíritu! debe decirle usted ahora ¡qué grande es vuestra bondad! pues que para manifestar el tierno amor que teneis á vuestros hijos, os dignais mantenerlos con un pan delicioso que haceis baxar del cielo. Que todas vuestras criaturas os alaben, ó

mi Dios, por una caridad tan estúpida, y sobre todo, que los ángeles, los santos, y todos vuestros fieles servidores os bendigan, y ensalcen vuestro santo nombre. Yo no puedo hacer cosa mas agradable á vos que entregaros mi corazón. Yo os lo entrego así, y lo consagro con todos sus afectos, con gran sentimiento que esta oferta no sea mas digna de vos. O Jesus, dulce morador de mi alma, vos conocéis su flaqueza, y sus necesidades: vos veis quales son sus males, y sus vicios: para coronar vuestras misericordias conmigo, dignaos remediarlo todo, y no os apartéis de vuestro humilde siervo, sin haberle hecho conocer qual es la virtud de vuestro sacramento, y la abundancia de vuestras dulzuras: encended mi frialdad con el fuego de vuestro amor. Dad luz á mi ceguedad con la claridad de vuestra presencia. Haced que todas las cosas de este mundo sean amargas para mí.

Haced que yo sufra con paciencia lo mas contrario y repugnante á la naturaleza. Que todo lo criado no sea para mí sino objeto de desprecio y olvido.

Levantad mi corazon al cielo, y no me dexeis andar descarriado sobre la tierra. Que este mismo momento, y para siempre no encuentre otra satisfaccion sino en vos, porque sois solo mi alimento, mi amor, mi alegría, mi dulzura y todo mi bien.

Protexedme y conservadme en medio de los peligros de que estoy rodeado; y por vuestra santa bendicion, fortalecedme de tal manera en la justicia, que ninguna cosa de las que ofrece este mundo me haga perder tan inestimable tesoro.



OTRA EXHORTACION PARA

que quando el estado del enfermo no permite que se le digan muchas cosas, pueda él mismo pronunciar en su corazon algunas de estas.

Señor mio Jesus, os doy las mas humildes acciones de gracias por el favor que acabais de hacerme dandos á mí. Todas las criaturas, Señor, os alaben, y vuestros santos os bendigan: divino Jesus, sed en adelante el dueño de mi corazon: purificadle y santificadle para que sea digno de vos: ó Salvador mio, no permitais que el demonio vuelva jamas á entrar en mi alma por el pecado. Mi corazon, ó Dios mio, está dispuesto á cumplir vuestra voluntad. Señor, vos veis lo que padezco. Dadme ahora la paciencia, y despues el perdon; para gloria de vuestro nombre, olvidad Señor mis extra-

la caridad de nuestro divino Salvador , con los sentimientos de piedad, de humildad , de reconocimiento y de amor que dependen de usted , y que ha procurado inspirar á las almas que han estado á su cuidado , y haga usted de suerte que esta comunión repare los defectos que han podido introducirse en las otras. Manifieste usted á este Señor el mas vivo sentimiento de no haberle acaso amado y servido , como lo pedian sus innumerables beneficios y la perfeccion de su estado. Así como él se ofreció todo á su padre por usted y sus pecados. Ofrezcase tambien á él como una hostia pura y santa con todas sus potencias y afectos.

Enteramente desprendido de todos los objetos visibles , dígame con las mismas palabras que en otro tiempo le decia uno de sus grandes siervos: ó mi Dios , vos sois testigo que ninguna cosa de este mundo puede consolarme, y ninguna criatura pue-

de contentarme. A solo vos, ó Dios mio, deseo contemplar eternamente, pero no es posible miéntras yo viva en esta carne mortal, y hasta que vos me saqueis de esta vida, no entráre en las disposiciones de vuestros santos que reynan ahora con vos. Lo que ellos han creído, lo creo, lo que han aborrecido, lo aborrezco, lo que han amado, lo amo, lo que han esperado, lo espero. Tengo esta confianza que por vuestra gracia, y la virtud del pan celestial con que vais á alimentarme, llegaré á donde ellos han llegado.... *Despues dirá la confesion.*



EXHORTACION AL MISMO
sacerdote enfermo despues de la
eucaristía.

Conoce usted muy bien el dón de Dios, y sabe perfectamente quien

es aquel que acaba de darse á usted, contemple quan dulce es el Señor, bueno y caritativo. Le ha dado muchas pruebas de su extremada bondad y amor despues que está en este mundo, y especialmente desde que ha recibido el estado de sacerdote : hoy ha puesto el colmo  todos estos beneficios visitndole en su enfermedad y en el lecho de su dolor, para remediar sus males , consolarle en sus trabajos, sostenerle en sus combates, y disponerle  hacer felizmente el tremendo tránsito de la eternidad. Glorifique usted  tan amable Señor , y celebre de todo su corazon su infinita misericordia. Pien-se usted en su interior en él. Su conversacion nada tiene de amargo ni de fastidioso : y para hacerle mas útil la presencia de este divino Salvador, ofrezcale todo lo que él espera de usted , y pídale todo lo que le es necesario. Asegure usted en él y por él contra los temores y sobresaltos de

la muerte, diciéndole con confianza: Señor, aunque anduviese en medio de la sombra de la muerte, no temeré los males, porque vos estais conmigo. Simeon no deseaba mas que la disolucion de su cuerpo, despues de haber visto con sus propios ojos, y recibido en sus brazos á este que acaba usted de recibir. Si este santo deseo no está todavía bastantemente encendido en su corazon, sujétese usted humildemente á la voluntad del Señor, y pida á Jesuchristo, ó la vida para expiar sus pecados por la penitencia, ó morir para no volverle á ofender, para que ya que usted viva ó que muera, siempre sea de él, y que ninguna cosa pueda separarle jamas de su amor.



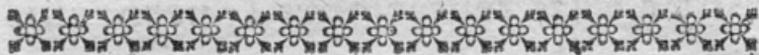


I.

EXHORTACION ANTES DE LA
extremauncion.

Hermano carísimo, Dios nos manda por su apóstol que recibamos quando nos hallamos enfermos el sacramento de la extremauncion, asegurándonos, que si lo recibimos con las disposiciones debidas y propias de un christiano, hallarémos en él la salvacion y la salud corporal. Debe usted dar gracias á su infinita bondad que le ha preparado para el tiempo de la mas grande necesidad, un tan poderoso remedio, y para que le sea tan saludable como se desea, excite usted su fé, anime su piedad, y entre en todos los sentimientos que de-

ben acompañar para recibirle. Tenga usted una grande confianza en la misericordia de Dios , concibiendo el mas vivo pesar de haberle ofendido, y miéntras se hagan las unciones sobre los órganos de sus sentidos, aborrezca y deteste el mal uso que ha hecho de cada uno de ellos en particular , á fin que purificado de todas las manchas de sus pecados , pueda usted sin tardanza gozar de la felicidad que Jesuchristo no ha prometido , sino á aquellos que tienen el corazon puro.



II.

OTRA EXHORTACION.

Vea usted aquí un sacramento que tiene la virtud de alivianos de las enfermedades corporales y libranos de ellas quando conviene para nuestra salvacion. Pero ha sido prin-

principalmente instituido para aliviar nuestra alma de sus enfermedades, y curarla de las heridas hechas por el pecado, las que permanecen aun despues de haberse perdonado éste. Mucho sentimos estas grandes llagas que el pecado hizo en nuestra alma. ¡Qué tibieza; y qué flaqueza para las acciones de piedad! qué disgustos, y cuánta insensibilidad para los bienes espirituales! qué trabajo para elevanos á Dios! qué descuido del negocio mas importante, que es nuestra salvacion! qué dificultad en resistir á las tentaciones! pero anime usted, que este sacramento va á restablecer en su alma la salud, y el vigor que le son necesarios para dedicarse á su salvacion. El le dará la fuerza para vencer todos los obstáculos que se le opongan, y la pondrá en estado de triunfar de todos sus enemigos. Recibale usted con un grande reconocimiento á la bondad de Dios, que le ha socorrido tan

poderosamente en el estado deplorable en que se halla , y pídale con esfuerzo la gracia de experimentar toda su virtud. A este efecto, excite usted un vivo dolor de todos los pecados de su vida pasada , y una al oleo santo que le vamos á aplicar , las lágrimas de un corazon el mas conrito. Este es el sacrificio mas agradable que le puede hacer , y el profeta dice, que nunca será despreciado.



III.

OTRA EXHORTACION.

Dios no abandona á aquellos á quienes ama , y la iglesia animada del mismo espíritu , manifiesta su ternura á todos sus hijos , especialmente en sus enfermedades. Va á recibir usted una prueba de mucho consuelo en el sacramento que vamos á administrarle. Anime usted su con-

fianza en la divina misericordia.

Es este un remedio soberano para borrar hasta los rastros y reliquias de los pecados de la vida pasada. Para fortalecerle contra los ataques del demonio, para tolerar su paciencia en sus dolores, y procurarle el precioso dón de la perseverancia que le asegura una felicidad eterna. Tiene asimismo una virtud sobrenatural para restablecerle la salud corporal, si Dios la mira como ventajosa á la salvacion del alma. Para recibirla dignamente y con fruto, espere usted en el Señor, y en su infinita misericordia. Conciba en su interior un sincero pesar de sus pecados. A cada uncion que le harémos deteste el abuso que ha hecho de todos sus sentidos y especialmente proteste á Dios que le ama de todo su corazon, en reconocimiento del amor que él mismo le manifiesta hasta el fin. *Despues vuelto á los circunstantes dice el sacerdote.*

Ustedes ven el estado en que se halla el enfermo , y la necesidad que tiene de sus súplicas y ruegos. Unan-las á las nuestras , y á las de la igle-sia, á fin de alcanzarle las gracias de que necesita. Piensen y procuren vi-vir como quisieran haber vivido quando se les administrará este últi-mo sacramento.

„ Quando el enfermo está en el
 „ extremo , y que al parecer ha per-
 „ dido el conocimiento , debe con
 „ todo el sacerdote , proferir algunos
 „ actos , á fin que el enfermo los re-
 „ pita en su interior , si es posible,
 „ y perciba mayor fruto del sacra-
 „ mento, podrá decir estas palabras.“

Repita usted en su corazon lo que voy diciendo , para que reciba con mayor fruto el sacramento de la extremauncion. Dios mio , creo firmemente en vos y en todas vues-tras palabras. Dios mio , yo espero en vos , y confio en vuestra infinita misericordia que me sereis propicio

y misericordioso por los méritos de Jesuchristo mi Salvador, y por la intercesion de la Vírgen su madre , y de todos los santos. Dios mio, me pesa infinito de todos mis pecados, de haber quebrantado vuestra ley santa, de que os pido humildemente perdon. Dios mio, os amo de todo mi corazon y sobre todas las cosas, pero aumentad aun mas y mas mi amor: hagase, ó Dios mio , vuestra voluntad. Yo me someto á todo lo que querais ordenar de este humilde siervo. Dios mio, concededme la gracia del sacramento que se me ha de administrar y purificadme mas y mas de todas mis iniquidades.





I.

*EXHORTACION PARA DESPUES
de la extremauncion.*

HLa recibido usted finalmente todos los socorros que podía esperar del Señor dispuestos por la iglesia. No le falta ahora mas que perseverar hasta el fin en el estado feliz y dichoso en que le ha puesto. Supliquele de todas veras que le conceda esta gracia, y que añada este último favor á todos aquellos de que le ha colmado. Dios mio, vos sois el protector de mi vida, debe usted decirle con el profeta. Mi corazon ha puesto en vos toda mi confianza. No os apartéis de vuestro siervo. Haced brillar sobre él la luz de vuestro rostro, y

salvadle con vuestra misericordia, para que libre de inquietudes y de los engaños de sus enemigos, tenga su gloria en cantar vuestras alabanzas en la eternidad.



II.

OTRA EXHORTACION.

Es menester que no tenga usted en adelante otros cuidados sino ocuparse en Dios. Sabe muy bien, que todo depende de esto, porque es la única cosa necesaria. No tema pues usted el poder de los enemigos de su salvacion, porque acaba de armarse y fortificarse para combatirlos y domarlos. Convierta usted sus temores en amor, y que todo su deseo sea ver y poseer á Dios. Esté persuadido, que no tiene todavía toda la pureza que es necesaria para esto y

por tanto sufra , y tolere todos sus males y trabajos con paciencia , sin murmurar , ni quejarse ; y esté usted contento de que el Señor haga con su alma lo que se hace con el oro que se purifica al fuego. Si sus dolores se aumentan , suplique á su bondad le aumente la paciencia , y que estas palabras de un gran santo, esten continuamente, sino en su boca, á lo ménos grabadas en su corazon: Señor , cortad, quemad , no me conserveis en este mundo , con tal que me conserveis y me deis la gracia en el otro.



*OTRA EXHORTACION PARA QUANDO
el enfermo está destituido y falto
de sentidos.*

Haga usted consigo mismo los actos que voy á decirle Dios mio , os doy gracias del poderoso socorro que

acabais de concederme , igualmente que de todos los beneficios que me habeis hecho durante el curso de mi vida. Dios mio , no quiero amar otra cosa sino á vos. ¡ Quán grande es mi pesar en no haberos amado siempre ! no haber hecho otra cosa que dar rienda suelta á mis placeres y deleytes , á las criaturas y bienes de este mundo. Dios mio , ¡ qué dolor ! Dios mio , os ofrezco en satisfaccion de todas mis culpas y pecados , todas las penas y aficciones que padezco con aquellas que sufrió por mi Jesuchristo vuestro hijo. Dios mio , tened misericordia de mí. Dios mio , confirmad en mí lo que habeis obrado , y dignaos acabar vuestra obra.

Vírgen santa, Madre de mi Dios, rogad por mí infeliz pecador , ahora que estoy en la última hora.

Angel de mi guarda, santos abogados míos, continuad en protegerme , y alcanzadme la gracia de una buena hora y dichosa muerte.



OTRA EXHORTACION.

Tiene usted gran motivo de consolarse en el Señor, y admirar su gran bondad, pues le ha dado pruebas las mas distinguidas en la situacion lamentable en que está. Dé usted gracias á este divino Salvador del favor que le ha hecho en recibir con entero conocimiento el sacramento de la extremauncion. Pidale con humildad que le conserve el fruto, y le defienda por su virtud contra los asaltos y las sorpresas de los enemigos de la salvacion. Dexe usted ahora todos los cuidados de la tierra, á fin de no pensar en otra cosa que en el cielo su patria, y en la pasion de Jesuchristo, que es el único medio de abrirle su entrada.

Vea usted la imagen de este divino redentor que le presento á su

vista. Ponga usted sobre este grande objeto sus miras y su espíritu, y que le sirva de modelo en el estado de sufrimiento y humillacion, á que Dios ha querido reducirle.

Espera usted en él y en sus méritos infinitos. Una sus dolores á los suyos, y esté seguro que si padece como él, y por amor de él, reynará tambien con él en la eternidad. *Así sea.*

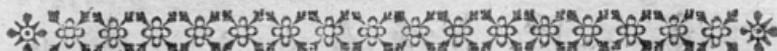




MODO DE AYUDAR A BIEN MORIR.

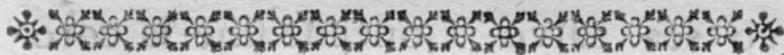
*Para pedir la perseverancia
final.*

Haced Señor, que yo perse-
vere en vuestra gracia hasta el últi-
mo momento de mi vida, á fin que
yo sea salvo. Concededme la cor-
ona de vida que habeis prometido á
aquellos que os serán fieles hasta la
muerte. Haced que yo tenga la dicha
de morir en vos, porque dice el Es-
píritu Santo, dichosos aquellos que
mueren en el Señor.



PARA HACER ACTOS DE FE.

Creo firmemente Señor, que sois el christo, hijo de Dios vivo, que habeis venido á este mundo. Creo tambien todo lo que habeis revelado, pero suplid lo que falta á mi fe, y aumentadla segun mis grandes deseos.



*PARA HACER ACTOS
DE ESPERANZA.*

Señor, aunque un ejército se levantara contra mí, esperaré en vos en lo mas fuerte del combate. ¿Qué esperanza es ahora la mia? ¿no es el Señor? aunque Dios me condenase á la muerte, con todo, esperaré en él. Haced pues Señor, que habiendo

puesto toda mi confianza en vos, no padezca la confusion de que desecheis mis súplicas.



ACTOS DE AMOR DE DIOS.

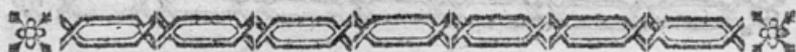
Señor, yo os amo, porque sois toda mi fortaleza, mi apoyo, mi refugio y mi libertador. Sois el Dios de mi corazon, y todo mi bien para la eternidad. ¿Qué cosa puede haber en este mundo que me separe del amor de Dios?



ACTOS DE AMOR DEL PRÓXIMO.

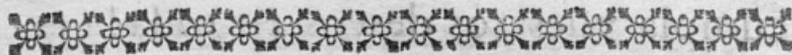
Señor, amo á mi próximo, porque así me lo mandais. Haced que le ame á fin que no me quede en la muerte. Dame Señor, la caridad para mi próximo, la qual borre la mul-

titud de los pecados , y perdonadme mis culpas como yo perdono las de mi próximo.



*PARA PEDIR EL PERDON
DE LOS PECADOS.*

Señor, conocéis los extravíos de mi espíritu , y mis pecados no os son ocultos. Os suplico no os acordéis de las culpas de mi juventud, ni de las que he cometido por ignorancia. Recapacitaré delante de vos todos los años de mi vida , en la amargura de mi corazón, á fin de que apartéis vuestra vista de mis pecados, y os dignéis decir á mi alma : soy tu salvacion.



CONTRICION DE CORAZON.

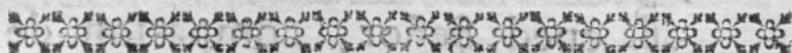
Tened, Señor, compasion de este vuestro humilde siervo segun vuestra gran misericordia. No despreciaréis un corazon contrito y humillado. Compadeceos Señor de mí, que soy el mas obstinado de los pecadores.



PARA CONFORMARSE CON LA
voluntad de Dios.

Señor, haced que vuestra voluntad se cumpla en la tierra como en el cielo. Si quereis, apartad este cáliz de mí, pero no se haga mi voluntad, sino la vuestra. He guardado silencio, y no he abierto mi boca, porque sois vos quien me ha puesto

en este estado. Haced, Señor, que yo cumpla vuestros deseos en toda la estension de mi corazon y de mi espíritu.



PARA ÉXCITAR EL DESEO
de los bienes eternos.

Quedaré del todo satisfecho quando viere vuestra gloria abierta. Deseo dexar esta vida para estar con Christo. Mi alma tiene una sed ardiente de Dios, que es fuente viva; ¿quándo iré yo á parecer delante de la presencia de mi Dios? muera mi alma con la muerte de los justos.



PARA DAR GRACIAS.

Sino somos perdidos, lo debe-

mos á vuestra misericordia. Cantaré eternamente las misericordias del Señor. La tierra está llena de vuestra misericordia. Las obras de vuestra infinita misericordia exceden á todas las demas obras vuestras : bendeciré á Dios en todos tiempos , y su alabanza estará siempre en mi boca. Alabad al Señor, porque es bueno, y porque es eterna su misericordia.



De todas las exhortaciones anteriores, elegirá la que le pareciere mas á propósito, y conveniente al estado del enfermo. Le exhortará á que reze el credo, el padre nuestro, y la ave maría. Procurará que invoque con frecuencia á nuestra Señora, particularmente con las palabras siguientes :

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. María, Madre de gracia, Madre de mi-

sericordia, protegenos contra los ataques del demonio, y guardanos en la hora de nuestra muerte. Muéstranos despues de este destierro á Jesus, fruto bendito de tu vientre.

Exhortará á pronunciar el dulce nombre de Jesus, diciendo estas palabras. Todos los que invocan el nombre del Señor serán salvos. Jesus, hijo de David, ten misericordia de mí.

No hay otro nombre baxo del cielo dado á los hombres, por el qual pueden ser salvos, sino el nombre de Jesus. Que toda criatura se arrodille al pronunciar el nombre de Jesus. Señor, Jesus ven y recibe mi espíritu.

Se podrá leer algun paso de la pasion del Señor para su consuelo. Despues dándole á besar el crucifixo, se le exhortará con las palabras siguientes.

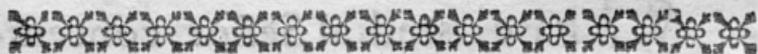
Esta es la cruz del Señor que le presento, diga usted con la iglesia. Os saludo cruz adorable, el solo funda-

mento de mis esperanzas, sed el terror de mis enemigos y la salvacion de mi alma.



OTRA EXHORTACION.

Tiene usted delante de los ojos una prueba sensible y convincente de la misericordia de Dios. Aunque sus pecados le hayan tal vez hecho indigno de su infinita misericordia, no tema, porque la sangre de Jesuchristo derramada por usted, le hará hallar gracia delante de él.



OTRA EXHORTACION.

Considere usted hasta que punto Jesuchristo le ha amado, hasta morir por usted en una cruz; espere pues, en que su salvacion que le ha cos-

tado tanto, le sea amada hasta el fin.



OTRA EXHORTACION.

Contemple usted éste su Salvador, y digale con humildad : ó buen Jesus, aquí está mi alma pronta que va á separarse de mi cuerpo. Haced que vaya á unirse eternamente con vos.



OTRA EXHORTACION.

Unase usted al Señor, contemplándole en la agonía, y digale en su corazon: Jesus, hacedme la gracia de que participe de lassantas disposiciones que tuvisteis en vuestros últimos momentos, y que mi muerte sea santificada por la vuestra.



OTRA EXHORTACION.

Bese usted con respeto y devoción la imagen de nuestro Señor , y suplíquele ponga su pasión y su cruz entre su juicio y su alma , y la úna en su gloria con la de sus santos.



EXHORTACION A LOS PARIENTES

del difunto , y á los que se han hallado presentes á su muerte.

En este tránsito fatal de la muerte , todo , señores , se acaba. Nacimiento , riquezas , parientes y amigos , todo desaparece para el que sale de esta vida. ¿Qué servirá ahora á N. que acaba de morir en vuestra presencia , de haber recibido en sí todo lo que el mundo tiene de brillante y

lisonjero , sino tuviese las obras meritorias de la salvacion? su cuerpo no necesita ahora otra cosa , que la sepultura. Está insensible á todo obsequio que se le puede hacer , del mismo modo que á nuestros sentimientos y lágrimas. Su alma que acaba de presentarse delante de Dios , pide socorros. Roguemos y hagamos súplicas por ella , á fin que goze sin dilacion del descanso eterno. Aprovechémonos de este exemplo , para disponernos á este paso decisivo para la eternidad. Nos vamos acercando , y llegaremos quando nos toque la suerte , que será quando ménos pensemos. Resolvámonos pues , á arreglar nuestros negocios , nuestras costumbres y nuestra vida ; á desprendernos de las cosas de este mundo , y apliquémonos á agradar al soberano juez que tiene nuestro destino en sus manos.

Ideo et vos estote parati, quia quoniam nescitis hora filius hominis venturus est, Math. 24. v. 44.

ARGUMENTA EXHORTATIONUM
pro administratione sacramenti paenitentiae ex variis textibus collectis, ad ministrandum confessariis debitam exhortandi materiam, eos seligent et adhibebunt quos requirent circumstantiae, nempe status et necessitates poenitentis.

CONTRA PECCATUM IN GENERE.

Disceat ab iniquitate omnis qui nominat nomen Domini. 2. Tim. 2. omnis qui peccat, non videt eum, nec cognovit eum. 1. Joan. 3. quoniam non Deus volens iniquitatem tu es. Psal. 5. Odisti omnes qui operantur iniquitatem, ibid. Verebar omnia opera mea, sciens quod non parceres delinquenti. Job. 9. Deum time, et mandata ejus observa; hoc est enim omnis homo Eccl. 12. Ti-

menti Dominum , non occurrent
 mala. Eccl. 33. Multa bona habebi-
 mus , si timuerimus Deum , et reces-
 serimus ab omni peccato. Tob. 4.
 Timor Domini sicut paradus bene-
 dictionis. Eccl. 40. Timenti Domi-
 num , bene erit in extremis, et in die
 defunctionis suae benedicetur. Eccl.
 1. S. Chrisost. Hom. 69. ad popu-
 lum Ant. si Dei timorem habeamus,
 nihil nobis opus est : si vero non ha-
 beamus , etsi regnum ipsum possi-
 deamus , sumus omnium pauperrimi:
 Timor enim Domini omnia superat,
 et nihil aequale Deum timenti. Sanc-
 ti nominis tui , Domine , timorem
 pariter et amorem fac nos habere per-
 petuum, Eccl. orat. Viam iniquitatis
 amore à me, et non dominetur mei
 omnis injustitia. Ps. 108.

CONTRA PECCATUM MORTALE.

1.º ejus gravitas.

Delicta quis intelligit? Ps. 18.
 Homo putredo et vermis. Job 25.
 Adversus dominatorem coeli elevatus est. Dan. 5. Confregit jugum Domini, et dixit: non serviam. Jer. 11.
 Prævaricatus est foedus ejus. Jer. 34.
 Et malum coram eo fecit. Ps. 50. Dereliquit Deum factorem suum, et recessit à Deo salutari suo. Deut. 32. Propter pugillum hordei et fragmentum panis. Ezech. 13. Rursum crucifigentes sibi metipsis filium Dei, et ostentui habentes. Heb. 6. Obstupescite coeli super hoc. Jer. 2. Transite ad insulas cethium, et videte si factum est hujusmodi. Ibid. Quomodo possum hoc malum facere et peccare in Deum meum? Gen. 39. Malo mori, et omnem poenam subire, quam peccato consentire. Lib. 3. de Imit. cap. 6. Cum peccaveris, ingemisce, non

quod poenas daturus sis (nihil enim hoc est) sed quod Dominum tuum offenderis, tam benignum, tam te amantem, tam denique saluti tuae appensum, ut filium quoque suum, tui causa tradiderit. S. Chrys. Hom. 4. in 2. ad Cor. Defecit in dolore vita mea, et anni mei in gemitibus. Ps. 30.

2.º *EJUS EFFECTUS.*

Stipendia peccati mors. Rom. 6. Separat à Deo. Sap. 1. Spiritum Sanctum extinguit. 1. Thes. 5. Qui facit peccatum, ex diabolo est. Job 3. Et egressus est à filia Sion omnis decor ejus. Thren. 4. Denigrata est super carbones. Ibid. Tribulatio et angustia in ea. Rom. 2. Omnes justitiae ejus quas fecerat, non recordabuntur. Ezech. 18. Miser est, et miserabilis, et pauper, et coecus et nudus. Apoc. 3. longè à peccatoribus salus. Ps. 118. Periclitamur omni hora. 1. Cor. 15. Ne dixeris: peccavi, et quid

mihi accidit triste. Eccli. 5. Scito et vide, quia malum et amarum est reliquisse te Dominum Deum tuum. Jer. 2. Deduc quasi torrentem lacrymas.... neque taceat pupilla oculi tui. Thren. 2.

3.° EJUS CASTIGATIONES ET POENAE.

Angelis peccantibus non pepercit, sed rudentibus inferni detractos in tartarum tradidit cruciandos. 2. Pet. 2. Ejecitque Adam de paradiso. Gen. 2. Maledicta terra. Ibid. In omnes homines mors pertransiit. Rom. 5. Qui etiam proprio filio non pepercit. Cap. 8. Si in viridi ligno haec faciunt, in arido quid fiet? Luc. 23. Irritam quis faciens legem Moysi, sine ulla miseratione duobus vel tribus testibus moritur; quanto magis putatis deteriora mereri supplicia, qui filium Dei conculcaverit, et sanguinem testamenti pollutum duxerit in quo sanctificatus est. Heb. 10. Qui

non obediunt evangelio, poenas dabunt in interitu aeternas à facie Domini. 2. Thes. 1. Discedite à me maledicti, in ignem aeternum. Math. 25. Cruciabuntur die ac nocte in saecula saeculorum. Apoc. 20. Quis non timebit te, ò rex gentium? Jer. 10. Tanquam à facie colubri fuge peccatum. Eccli. 21. Poenitentiam age. Apoc. 3. Benignitas Dei ad poenitentiam te adducit. Rom. 2. Sed si poenitentiam non egeritis omnes similiter peribitis. Luc. 12.

4.º EJUS REMEDIA.

Haec meditare, in his esto.
 1. Tim. 4. Vigilate et orate. Math. 26. Resiste in principio inclinationi tuae, et malam dedisce consuetudinem imitation. Subtrahe te ab omni fratre ambulante deordinate. 2. Thess. 3. Carnis ne curam feceris. Rom. 13. Non oderis laboriosa opera. Eccl. 7. Memorare novissima tua. Ibid. Me-

moria Dei excludit omnia flagitia. S.
 Hier. Christo passo in carne, eadem
 cogitatione armamini. 1. Pet. 4. Tolle
 lege. Tolle lege. S. Aug. Mariam co-
 gita, Mariam invoca. S. Bern. prae-
 clare faciet, qui completo die cons-
 cientiam examinaverit. S. Basil. mag-
 na vitii medicina est confessio. S.
 Greg. Naz. Sacramentum Eucha-
 ristiae sumi voluit Christus tanquam
 antidotum quo liberemur à culpis
 quotidianis et à peccatis mortalibus
 praeservemur. Conc. Trid. Eleemo-
 sina resistit peccatis. Eccli. 3. Intuere
 sanctorum exempla... quam forte
 bellum adversus edomationem vitio-
 rum gesserunt! imitation. Malo insi-
 lire in rogam ardentem, quam pecca-
 tum ullum sciens admittere in Deum
 meum. S. Edmund. Cantuar. Ar-
 chiep.

CONTRA PECCATUM VENIALE.

Sentent. Script.

Deum offendit. Jac. 3. 2. Contristat Spiritum Sanctum. Eph. 4. 30. Quia tepidus es, incipiam te evomere ex ore meo. Apoc. 3. De omni verbo otioso quod locuti fuerint homines reddent rationem in die iudicii. Math. 12. Non intrabit in eam (coelestem Jerusalem) aliquod coinquinatum. Apoc. 2. Si quis super aedificat super fundamentum hoc (Christum) ligna, fenum stipulam ignis probabit. 1. Cor. 3. Qui spernit modica, paulatim decidet. Eccli. 19. Qui in modico iniquus est, et in majori iniquus est. Luc. 16. Modicum fermentum totam massam corrumpit. 1. Cor. 5. Qui diligitis Dominum odite malum. Ps. 96. Qui timet Deum, nihil negligit. Eccli. 7. Ab omni specie mala abstinete vos. 1. Thes. 5.

Sent. Ss. PP.

Cùm Dominus pronuntiaverit, homines de omni verbo otioso rationem, in die judicii, esse reddituros, nihil contemnendum est quasi parvum. S. Basil. quale peccatum audeat quis parvum dicere, postquam apostolus hanc protulit sententiam, per praevaricationem Legis Deum inhonoras. Ibid. Nihil Leve aestimetur quo laeditur Deus. Salv. tanto major inobedientia est, quanto id quod praeceptum est, nullius difficultatis fuit. S. Aug. de Civi. Dei. cap. 15. Peccatis minutis et quotidianis, licet occidi animam non credamus, tamen ita eam, velut quibusdam pustulis et quasi horrenda scabie replentes, deformem faciunt, ut eam ad amplexus Coelesti sponsi, aut vix, aut cum grandi confusione permittant. S. Caes. h. ad pop. parvae negligentiae obscurant animam, et impedimentum fa-

ciunt amplioris gratiae. Richard. à S. Vict. à Levioribus malis incipitur, et ad graviora pervenitur S. Greg. cum per Levia delicta deflectimus, usu cuncta Levigante, non timemus postea graviora committere. Ibid. Noli despiciere peccata tua, quia parva sunt: nam et pluviarum guttae sunt, sed flumina implent, et moles trahunt, et arbores cum suis radicibus tollunt. S. Aug. Ser. 244. de Temp. Tu qui dicis, quia parvum admittis, si tot parvulas plagas in corpore, et tot maculas et scissuras in vestibus tuis fieri velis? Ibid. Mens Christo dedita, aequè et in majoribus et in minoribus intenta est. S. Hier. ad Heliod. Qui ut filius, et non ut servus, obedit Deo, etiam in minimis timet offendere. S. Bas. de hujusmodi peccatis quotidie à nobis rationem repetamus, et poenas de nobis ipsis sumamus, ut nos à futuro supplicio liberemus. S. Chr. Si bonis operibus peccata non redimimus, tan-

diu in purgatorio igne moras habebimus... durior autem erit ille ignis, quam quidquid potest in hoc saeculo poenarum videri, aut sentiri. S. Aug. Ser. 41.

CONTRA RECIDIVA PECCATA.

Graviora sunt.

uam vilis facta es nimis, iterans vias tuas ! Jer. 2. Sicut canis qui revertitur ad vomitum suum, sic imprudens qui iterat stultitiam suam. Pr. 26. Rursum crucifigentes sibimetipsis filium Dei, et ostentui habentes. Heb. 6. Test. de poenit. cap. 5. non leviter in Deum peccat qui cum diabolo poenitentia renunciasset et sic illum Domino subjecisset, rursus eundem regressu suo erigit, et exultationem ejus seipsum facit, ut de novo malus, recuperatâ praedâ suâ adversus Dominum gaudeat... diabolum Domino proponit : comparisonem enim videtur egisse, qui utrumque

cognoverit, et iudicato, pronunciasset, eum meliorem, cuius se rursus esse maluerit : ita qui per delictorum poenitentiam instituerat Domino satisfacere, diabolo per aliam poenitentiae poenitentiam satisfaciet; eritque tanto magis perosus Deo, quanto aemulo ejus acceptus S. Chris. de lapsu primi hominis. Noli peccare post veniam... indulgentiae ingratus est, qui post veniam peccat... grave est hominem instructum delinquere, gravius est absolutum peccare. Servo peior est, qui patronum, post datam libertatem offendit. S. August. in Ps. 83. premebat pectus conscientia peccatorum: acceptâ indulgentiâ, quasi vomuisti et revelatum est pectus tuum; facta est bona conscientia ex mala quid rursus convertaris ad vomitum tuum? Si canis hoc faciens horret oculis tuis, tu quid eris oculis Dei?

ET PERICULOSIORA.

Iterum eadem peccans, quid proficit humiliandose? orationem ejus quis exaudiet. Eccl. 34. quis miserebitur tui, Jerusalem, aut quis ibit ad rogandum pro pace tua? Tu enim me dereliquisti, dicit Dominus, retrorsum abiisti. Jer. 15. revertar in domum meam unde exivi dicit Spiritus immundus, et assumit septem spiritus secum nequiores se, et ingressi habitant ibi, et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus. Math. 12. Impossibile est eos qui semel illuminati sunt, gustaverunt etiam domum coeleste, et prolapsi sunt, rursus renovari ad poenitentiam. Heb. 6. Melius erat illis non cognoscere viam justitiae; quam post agnitam retrorsum converti. 2. Pet. 2. S. Chr. Hom. 44. in Math. Si divinâ luce illuminati, et à primâ delictorum miseria erepti, rursus ad eandem malig-

nitatem revertimur , gravior punitio nos profecto expectat. S. Caes. Hom. 4. gravi damnatione iterantur crimina , postquam Christi sanguine sunt redempta. S. Aug. in sol. vulnus iteratum , pejus dolet , et sanatur tardius. Idem. in Joan. quam difficile surgit , quem moles malae consuetudinis premit ! idemdum consuetudini non resistitur , facta est necessitas. Ecce sanus factus es , jam noli peccare , ne tibi deterius aliquid contingat. Joan. 5.

CONTRA SUPERBIAM

Deo imprimis exosa.

Arrogantiam et superbiam detestor. Ps. 8. Deus superbis resistit, humilibus dat gratiam. Jac. 14. Omnis qui se exultat humiliabitur. Luc. 14. videbam satanam sicut fulgur de coelo cadentem, Luc. 10. Vide frater , quale malum sit , quod adversarium habet Deum (S. Hier. Epist. 45.) quod

dejecit angelum, quod ex angelo fecit diabolum, eique in aeternum interclusit regnum coelorum. S. Aug. in Ps. 18. Idem in Ps. 43. placet Deo magis humilitas in malis factis, quam superbia in bonis; Sic odit Deus superbos.

ET HOMINI PERICULOSA.

Superbiam in tuo sensu, aut in tuo verbo, nunquam dominari permittas; in ipsâ enim initium sumpsit omnis perditio. Tob. 5. S. Aug. in Ps. 18. etiam bonis operibus insidiatur; ut pereant, idem. Hoc est ultimum redeuntibus ad Deum, quod recedentibus primum fuit. S. prosper de vitae contempl. initium, inquit scriptura, non alicujus sed omnis peccati superbia. S. Greg. l. 3. 1. Moral. de hac virulentâ radice septem principalia vitia proferuntur; scilicet inanis gloria, invidia, ira, tristitia, avaritia, ventris ingluvies luxuria. Sed habent con-

tra nos haec singula exercitum suum: nam de inani gloriâ, inobedientia, jactantiâ, hypocrisis, contentationes, pertinaciae, discordiae et novitatum praesumptiones oriuntur. Id. Lev. 34. cap. 18. evidentissimum reproborum signum superbia est, humilitas autem electorum.

REMEDIA.

Summum studium nostrum sit in vitâ Christi meditari. A Kemp. nosce te ipsum. Presentium rerum vanitatem cogita S. Chris. Nihil habeas humilitate praestantius S. Hier.

CONTRA AVARITIAM.

Cavete ab omni avaritiâ. Mar. 16. Nihil est iniquius, quam amare pecuniam, hic enim et animam suam venalem habet. Eccli. 10. radix omnium malorum est cupiditas. 1. Tim. 6. De avaritia, perditio, fraus, fallacia, perjuria, inquietudo (nimia re-

rum temporalium sollicitudo) violentiae , et contra misericordiam obdurationes cordis oriuntur. S. Greg. in l. 31. c. 17. Moral. hoc scitote... quod avarus , quod est simulacrorum servitus , non habet haereditatem in regno Dei et Christi. Ephes. 5. Ubi sunt , qui argentum Thesaurisant et aurum , in quo confidunt homines? exterminati sunt et ad infernos descenderunt. Baruch. 3.

EJUS REMEDIA.

Vilescunt temporalia , si considerentur aeterna. S. Greg. Hom. 37. in Evang. facile contemnit omnia , qui se semper cogitat esse moriturum. S. Hier. in prov. bibi. Recordare paupertatis Domini , absinthii et fellis Thren. 3. Facile tribuere , communicare , Thesaurisare sibi fundamentum bonum in futurum. 1. Tim. 6. Quid divitiarum jactantia contulit nobis? Transierunt omnia illa. Sap. 5. Sint igitur mores sine avaritia , con-

tenti praesentibus , ipse enim dixit:
non te deseram neque derelinquam.
Heb. 13.

CONTRA LUXURIAM

quam foeda !

Tradidit illos Deus in passio-
nes ignominiae. Rom. 4. omnis qui
male agit , odit lucem. Joan. 3. Quae
in occulto fiunt ab ipsis, turpe est di-
cere: Eph. 5. Fluctus veri maris , de-
pumantes confusiones suas. S. Jud.
Contingit eis illud veri proverbii, sus
lota in volutabro luti quid non mali
facit Luxuria ? porcos facit ex homi-
nibus , ac porcis etiam deteriores.
S. Chr.

DEO INJURIOSA.

Reprobo vivo per prophetam
(Ezech. 37) Dominus dicit : posuis-
time post Corpus tuum Pet. Dam.
Opusc. 18. Voluptatum amatores ma-
gis quam Dei. 2. Tim. 3. Imaginem
Dei , quod es tu , corrumpis. S. Aug.
polluerunt templum sanctum tuum.

Ps. 78. Tollens membra Christi, faciam membra meretricis. 1. Cor. 6.

IPSI ODIBILIS.

Abominatio Domini cogitationes malae. Prov. 15. Tactus dolore cordis intrescus, delebo, inquit hominem quem creavi. Gen. 6. Non permanebit Spiritus meus in homine, quia caro est. Ibid. Si quis Dei templum violaverit, disperdet illum Deus. 1. Cor. 3. Hoc scitote quod omnis fornicator aut immundus non habet hereditatem in regno Dei et Christi. Eph. 5.

AB EO GRAVITER PUNITA.

Propter hoc maxime venit ira Dei. Eph. 5. Pro nullo alio peccato tam manifestam justitiam exercuit Deus, quam pro isto. S. Hier. Propter hoc venit diluvium, et perdidit omnes. Luce. 17. Et originali mundo non pepercit. diluvium mundo impiorum inducens. 2. Pet. 2. Et ci-

vitates Sodomorum et Gomorrhaeorum in cinerem redigens, eversione damnavit, exemplum eorum, qui impie acturi sunt, ponens, *ibid.*

HOMINI EXITIOSA.

Exhauriens rem cum pudore. S. Cypr. Pud. ruina melioris aetatis. *Ibid.* Omnia virtutum eradicat gemina. S. Bonav. Seminarium et origo est vitiorum. S. Ambr. ignis non illuminans, sed excoecans. Pet. Bles. vermis quo nullus nocentior. S. Bern.

CURATU DIFFICILIS.

Maximae est adhaerentiae, et difficile ab eo homo potest eripi. S. Thom. Dum servitur libidini, facta est consuetudo; et dum consuetudini non resistitur, facta est necessitas. S. Aug. lib. 8. Conf. Velle meum tenebat inimicus, et inde catenam mihi fecerat. *Ibid.* Animalis homo non percipit ea quae Dei sunt, stultitia enim est illi, et non potest

intelligere. 1. Cor. 2. Non minoris negotii est hominem carnalibus peccatis deditum sanae menti reddere, quam mortuum suscitare. S. Chr.

*SUPPLICIORUM ET DAMNATIONIS
origo.*

Luxuria mater impenitentiae, S. Cyp. Diaboli hamus ad exitum trahens. S. Basil. exhort ad Bapt. Viae inferi, viae ejus, penetrantes in interiora mortis. Prov. 7. Novit Deus... iniquos in diem judicii igni reservare cruciandos, magis autem eos qui post carnem in concupiscentia immunditiae ambulant. 2. Pet. 2. Demp-tis parvulis, ex adultis, propter carnis vitium, pauci salvantur. S. Remig. in Ep. ad Rom. c. 1.

EJUS CAUSAE.

Haec fuit iniquitas Sodoma, et filiarum ejus, superbia, saturitas abundantia, otium, et manus egeno et pauperi non porrigebant. Ezech.

16. Mulier Laqueus venatorum seu
 doemonum est. Eccli. corrumpunt
 mores bonos colloquia mala. 1. Cor.
 15. Item ex SS. PP. Spectacula pro-
 fana, choreae et saltationes et lectio
 librorum amatoriorum, v. gr. co-
 mediarium vel fabularum equatrum.

EJUS REMEDIA.

Tollendae causae de quibus
 modò, quoniam qui amat pericu-
 lum, peribit in illo. Eccl. 3. Fuge
 cito, fuge longe, fuge semper. Dia-
 boli primis titillationibus obviandum.
 S. Cyp. in initio cogitationis iniquae,
 repelle, et fugiet à te. S. Bern. Te
 semper diabolus inveniat occupatum.
 S. Hier. Saepè Dominum roga, ut
 discedat à te. 2. Cor. 12. Castiga
 corpus tuum. Modico vino utere. S.
 Paul. non sis familiaris alicui mulie-
 ri. A Kemp. oculi tui etsi jaciantur
 in foeminam. figantur in nullâ. S.
 Aug. Cogita quod nihil castitate de-
 corius et felicius. S. Bern. coetera

vid. sub ubi de remed. pecc. mort.

*CONTRA GULAM ET MAXIME
ebrietatem.*

Utraque peccatum est 1.° gravissimum audio, inquit S. Aug. 1. l. 10. Confes. 31. vocem jubentis Dei mei: non graventur corda vestra in crapulâ et ebrietate. Vae qui confurgitis manè ad ebrietatem sectandam et potandum usque ad vesperam. 15. 5. Hujuscemodi Domino non serviunt, sed ventri. Rom. 16. Inimicos crucis Christi, quorum Deus venter est et finis interitus. Phil. 3. Filius vester, si comessionibus vacat, et Luxuriae atque conviviis, lapidibus obruet eum populus. Deut. 21. Manifesta sunt opera carnis.... Ebrietates, comessiones.... Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non consequentur. Gal. 5. S. Chr. in Gen. c. 9. h. 29. Gravissimum delictum ebrietas quae ex caecat sensus, submergit mentem, et homi-

nem rationale animal, quasi mortuum jacere facit. Id. Hom. 57. ad pop. Ant. ebrius commune generis nostri opprobrium: non enim in conventibus tantum inutilis, aut in privatis et publicis negotiis, sed et solo aspectu est omnium gravissimus. Id. h. 58. Melior asinus ebrioso est, praesrantior canis: omnes enim bestiae, cum bibunt aut comedunt ultra quam satis est, non sumunt, etiamsi mille homines cogent. S. Isid. l. 2. c. 43. Plerisque laus est multum bibere, et non inebriari: audiant hi adversum se prophetam dicentem: Voe qui potentes estis ad bibendum. S. Aug. Ser. 231. Qui alterum cogit, ut se plusquam opus est bibendo, inebriet, minus malum ei erat si carnem ejus vulneraret gladio, quam animam ejus per ebrietatem necaret.

2.° PERICULOSISSIMUM.

Luxuriosa res est, vinum; et

tumultuosa ebrietas : quicumque his delectatur non erit sapiens. Prov. 20. Propter crapulam multi obierunt... in multis escis erit infirmitas... qui autem abstinens est , adjiciet ad vitam. Eccles. 37. Vinum et ebrietas auferunt Cor. Oseé 4. S. Hier. in Epist. ad tit. c. 1. Ubi saturitas atque ebrietas fuerint , ibi libido dominatur. Idem. Numquam ebrium castum putabo. S. Chrys. Hom. 14. in ebriet. ebrietas , rationis interitus , roboris pernicies , senectus immatura , mors momentanea. S. Chry. Hom. 58. in Math. Haec mater est , origo omnium vitiorum : hâc via olim Haebreos in cultum idolorum diabolus injecit : hâc iniquos amores Sodomitarum inflammavit : hâc deniquè mille alii gehennae traditi , periere.

EJUS REMEDIA.

Trium maximè est adhibenda medicina : in orationis instantiâ , in

castigatione jejunii, in eleemosinae largitate, quae cum pariter exercentur, Deus propitiatur, culpa deletur, tentator eliditur. S. Leo. Ser. 14. de jejun. Noli esse in conviviiis peccatorum, nec in comessionibus eorum. Prov. 23. Comedens ac bibens, memor esto Domini tui. S. Chry. h. 27. in Act. Apost. Qui deliciis vacaturus es, considera temporariam voluptatem damnum esse, et contemnes. Id. Ibid. Quod superfluum est, tollamus; quod extrâ necessitatem est, amputemus. Idem. Observandum sumendi tempus, locus, et modus. S. Bonav.

CONTRA INVIDIAM.

Non in contentione et aemulatione. Rom. 3. Charitas non aemulatur. I. Cor. 13. An oculus tuus nequam est, quia ego bonus sum? Math. 20. Est invidia diaboli proprium malum. S. Basil. Hom. 21. Hominem in doemonem immanissimum

convertit. S. Chry. h. 41. in Math.
 Haec angelum de coelo projecit....
 contra Joseph fratris armavit.... ca-
 put nostrum cruci affixit. S. Aug.
 Ubi zelus et contentio, ibi incons-
 tantia et omne opus pravam. Jac. 3.
 de invidiâ, odium, susurratio, de-
 tractio, exultatio in adversis proxi-
 mi, et afflictio in prosperis. S. Greg.
 l. 31. Mor. c. 45. Vae illis qui in
 viâ Cain abierunt. Jud. v. 11. Qui
 ruina Laetatur alterius, non erit im-
 punitus. Pr. 17. Vita carniûm, sani-
 tas cordis; putredo ossium invidia.
 Pr. 14. Ab hoc malo liberabimur, si
 cogitemus quomodo Christus et nos
 dilexit, et alterutrum amarè praece-
 cepit. S. Chry. ad pop. Ant. Si nihil
 rerum humanarum magni aestime-
 mus. S. Basil. Hom. 11. Si non effi-
 ciamur inanis gloriae cupidi. (Gal. 5.)
 et à Christo humilitatem discamus-
 Mat. 11.

convertit. S. Chry. h. 41. in Math.
 Haec angelum de coelo projecit...
 contra Joseph fratris armavit... ca-
 put nostrum cruci affixit. S. Aug.
 Ubi zelus et contentio, ibi incons-
 tantia et omne opus pravum. Jac. 3.
 de invidiâ, odium, susurratio, de-
 tractio, exultatio in adversis proxi-
 mi, et afflictio in prosperis. S. Greg.
 l. 12. Mor. c. 43. Vae illis qui in
 viâ Cain abierunt. Jud. v. 11. Qui
 ruina lætatur alicuius, non erit im-
 punitus. Ps. 125. Non sicut inimicus
 tuus corruis, quia superbia cordis
 Pr. 12. Ab hoc enim habet mundus
 cogitamus quomodo Christus et nos
 dilexit, et alterentrum amorem
 cepit. S. Chry. ad pop. Ant. Si afflic-
 rerunt humanarum magni æstima-
 mus. S. Basil. Hom. 11. Si non em-
 ciamur inanis gloriae cupidi. (Gal. 5.)
 et à Christo humilitatem discamus
 Mat. 11. inveniatis.

CONTRA IRAM.

mnis amaritudo, et ira, et indignatio tollatur à vobis. Eph. 4. Ita et furor, utraque execrabilia sunt. Eccli. 27. Omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio. Math. 3. Vir iracundus provocat rixas; et qui patiens est, mitigat suscitatas. Prov. 15. Qui ad indignandum facilis est, erit ad peccandum proclivior. C, 24. De irâ, rixae, tumor mentis, contumeliae, clamor, indignatio, blasphemiae proferuntur. S. Greg. 1. 10. Mor. c. 45. Novi multos ex irâ, morbos incurrisse. S. Chry. Hom. 29. ad pop. Ant. Zelus et iracundia minuunt dies. Pr. 30. Sit autem omnis homo... Tardus ad iram. Jac. 1. Servum Dei oportet mansuetum esse ad omnes. 2. Tim. 2. Mansueti haereditabunt terram, et delectabuntur in multitudine pacis. Ps. 36. Mansuetis Deus dabit gratiam. Pr. 3. Requiescet Spiritus meus super humilem et quietum.

15. 66. In fide et lenitate ipsius sanctum fecit illum. Eccl. 45. Discite à me, quia mitis sum et humilis corde. Mat. 11. Oportet motus animi insanos ac praecipites, exemplo Sanctorum, ac Beatorum praeceptorum memoria cohibere. S. Basil. Hom. 10. Principiis obsta, serò medicina paratus. Poët. Quomodo irae incommoda fugimus? Considera parumper iratum. S. Basil. Hom. 21. Noli esse assiduus cum homine iracundo. Pr. 22. Sol non occidat super iracundiam vestram. Eph. 4. Memento novissimorum, et desine inimicari. Eccl. 38.

CONTRA DESIDIAM.

Usquequo marceatis ignaviâ, et non intratis ad possidendam terram quam Dominus dedit vobis. Jos. 18. Qui sectatur otium stultissimus est. Prov. 12. Omnis piger semper est in egestate. c. 21. Cum dormirent homines, venit inimicus homo, et superseminavit zizania.

sollicitudine et diligentia numquam
 acquires virtutes. Th. à Kemp. Si
 incipis tepescere, incipies malè ha-
 bere. Id. tantum proficies, quantum
 tibi ipsi vim intuleris. Id. ferventer
 insta pro bono quo amplius indiges.
 Idem. Fortè serva propositum et in-
 tentionem rectam ad Deum. Id. Sub
 disciplina cohibe sensus tuos. Idem.
 Manè propone, vespere discute mo-
 res tuos. Id. Intuere Sanctorum exem-
 pla. Id. Ubique profectum tuum ca-
 pias. Id. Dimitte vana vanis, et in-
 tende his quae tibi praecepit Deus.
 Id. Quaere aptum tempus vacandi
 tibi, et de beneficiis Dei frequenter
 cogita. Id. Antiquus hostis nititur
 ab omni devoto exercitio evacuare...
 non credas ei id. Circa principalia
 festa renova bona exercitia. id. Esto
 fidelis in minimis: ascet. Ne desis
 gratiae Dei. Heb. 12. Orationi insta
 et vigila in eâ. S. Paul. Si haec sci-
 tis, beati eritis si feceritis ea. Chris-
 tus.



ANUNCIOS DE LAS FIESTAS,
Y AYUNOS DEL AÑO, &c.

EN EL ÚLTIMO DOMINGO DESPUES,
de pentecostes dirá el párroco
á sus fieles.

Cristianos , en el domin-
go próximo empieza el santo
tiempo de adviento , llamado
así , porque la iglesia se prepa-
ra á celebrar la primer venida,
ó el nacimiento temporal del
Hijo de Dios. Este tiempo, com-
puesto de quatro semanas ante-

riores á la Natividad , nos representa los quatro mil años , en que fué esperado y deseado por los patriarcas , y los justos del antiguo testamento, como surendor y Salvador del mundo.

Deseemos pues ardientemente , á imitacion de ellos , que Jesucristo venga sobre nuestras almas; preparémonos á recibirle dignamente , evitando para esto el pecado y todas las ocasiones de pecar. Hagamos, cada uno en particular, algunas oraciones y penitencias ; asistamos en quanto esté de nuestra parte al santo sacrificio de la misa y á los sermones. Adoremos todos los dias , al verbo encarnado en el seno de María ; y digamos

mas á menudo y con mas devocion , el ave maría , y de este modo honrarémos al mismo tiempo al hijo y á la madre, Jesus y María.

*EL DOMINGO ANTERIOR Á LA
Concepcion de nuestra
Señora.*

El dia 8 celebramos la Concepcion de nuestra Señora; debemos en este dia admirar la gracia especial con que Dios favoreció á María , preservándola de la mancha del pecado original. Era, en efecto digno del hijo de Dios , que la madre, de quien habia de nacer, fuese mas santa que ninguna otra de las

criaturas, y que no tuviese parte en su corrupcion. El fruto que debemos sacar de esta solemnidad, es evitar con cuidado todo lo que puede alterar la inocencia y la pureza de nuestra alma; pediremos pues al Señor, por la intercesion de su santa madre, que nos conceda esta gracia: y para merecerla, nos propondremos á esta admirable vírgen por modelo, procurando seguir su exemplo é imitar sus virtudes.

El tercer domingo de adviento.

Miéércoles, viérnes y sábadopróximo es el ayunode una de las quatro temporas. Todos los

que tengan la edad de veinte y un años cumplidos, estan obligados á observarlo, baxo la pena de pecado mortal, á no ser que tengan un motivo legitimo que les disculpe. La iglesia ha instituido este ayuno para consagrar á Dios, por la penitencia, cada una de las quatro estaciones, y para hacerle, por medio de la abstinencia, una especie de sacrificio de los frutos de la tierra que nos ha concedido ya para darle gracias por ellos, y hacer que derrame sus bendiciones sobre los que estamos esperando, y particularmente, para que santifique las ordenaciones que se hacen en estos dias. Unid pues al ayuno,

hermanos míos, oraciones fervorosas para que alcanzemos del Señor que reparta sobre todos los obispos católicos, y especialmente, sobre el nuestro, las luces necesarias para que no elixa, sino las personas dignas y capaces de sostener el peso del sagrado ministerio, y que conceda á los ordenados la gracia que necesitan para disponerse á recibir dignamente las santas órdenes, y cumplir despues todos los deberes con fidelidad.

El quarto domingo de adviento.

Dia... de esta semana, es la vigilia de Natividad y ayuno de obligacion. El dia siguiente

celebra la iglesia el nacimiento de nuestro señor Jesucristo, esto es, el dia en que el verbo eterno, Hijo único del Padre, y Dios como él mismo, se ha dignado, para salvarnos, nacer hombre como nosotros, de una vírgen en el establo de Bethleem, segun las promesas que Dios habia hecho en el antiguo Testamento.

Imitemos, hermanos míos, en estos dias la conducta de los pastores, que en la noche misma del nacimiento del Hijo de Dios fueron al pesebre, yendo nosotros muchas veces espiritualmente á aquel santo lugar á presentar nuestros homenajes y adoraciones á este divino in-

fante. Aprovechémonos de las lecciones que nos da, y del exemplo que nos presenta: y renunciando, como dice el apóstol, á la impiedad y á las pasiones mundanas, vivamos en el siglo presente con templanza, con justicia y con piedad. La iglesia permite á los sacerdotes, en esta solemnidad celebrar tres misas. Exhortamos á los fieles á que asistan á oirlas, si pueden, aunque para satisfacer el precepto de la iglesia, una les basta.

El dia siguiente 26, es la fiesta de S. Estevan, el primero de los siete Diáconos ordenados por los apóstoles y el primero de los mártires.

El 27 es la fiesta de S. Juan

el evangelista el muy amado discípulo de nuestro Señor Jesucristo , y el que se recostó sobre su pecho en la última cena.

El 28 es la fiesta de los Santos Inocentes , esto es, de aquellos infantes que Heródes hizo matar cruelmente en Bethleem y en sus cercanías, creyendo hallar entre ellos á Jesucristo , á quien queria dar la muerte. Estas dos últimas fiestas no son de precepto , y solo se debe oír misa.

*El domingo despues de nati-
vidad.*

Dia primero de enero,

es la fiesta de la Circuncision de nuestro Señor Jesucristo, dia en que fué llamado Jesus, que quiere decir Salvador ; y comenzó á exercer este ministerio derramando su sangre por los pecadores.

Tengamos siempre en la memoria el nombre de Jesus, y pronunciamosle con respeto y confianza : todo ser celestial, terrestre ó infernal debe humillarse á este nombre y no hay otro , por cuya virtud podemos salvarnos.

En este mismo dia empieza el nuevo año ; consagrémos sus primicias al Señor , haciendo obras de piedad ; pidamosle la gracia para que aprovechemos

en él, expiando las faltas de la vida pasada, y trabajemos en el negocio de nuestra salvacion con mas fervor que en los años precedentes.

El domingo ántes de la epifanía.

Dia 6 de enero es la fiesta de la epifanía, esto es, la manifestacion de nuestro Señor Jesucristo, que se llama regularmente la fiesta de los Reyes, en la que la iglesia nos representa como Jesucristo fué adorado por los Magos, á quienes, por medio de una estrella y por su gracia, habia llamado á Bethleem, lugar de su nacimiento, y como en sus mismas per-

sonas comenzó á llamar á la luz de la fé á los paganos, de quienes procedemos.

Para entrar en el espíritu de este misterio debemos dar gracias al Señor, por habernos concedido el favor de conocerle; y alumbrándonos con la luz de la fé, habernos hecho dignos de tener parte en la suerte y herencia de los santos. No ha hecho el mismo favor á todos los hombres; ni les ha manifestado, como á nosotros, su santa ley y su santa religion; lo qual debe llenar de agradecimiento y fidelidad, y obligarnos á sostener el honor de esta divina religion por medio de costumbres puras y cristianas. Voso-

tros comprehendéis, hermanos míos, que nada sería mas contrario á esto que los excesos que un uso profano parece haber introducido en esta santa solemnidad. Por tanto, abste-neos de ellos con cuidado, y no admitais nada en vosotros que no corresponda á la santidad del cristianismo que profesais.

*El domingo ántes de la pu-
rificación.*

Dia 2 de febrero celebra la iglesia el misterio de la pre-sentacion de Jesus al templo, y el de la purificacion de María. La ley antigua obligaba á las mugeres á venir al templo para

purificarse quando estaban restablecidas de sus partos, y para presentar á Dios en él al primogénito, por medio de una ofrenda; al cumplimiento de esta ley, quiso sin embargo, sujetarse á su observancia, por darnos el exemplo de humildad y perfecta obediencia. Obedezcamos, pues, con toda exâctitud, las leyes del Señor, las disposiciones de la iglesia y los preceptos de los superiores. Purifiquémonos de mas á mas de nuestros pecados, por medio de un corazón contrito y humillado. Entreguémonos á Dios con frecuencia, uniéndonos á Jesus, y poniendo nuestra confianza en María, para que hagamos siem-

pre, y en todas las cosas, su santísima voluntad.

En este dia se bendicen los cirios ó candelas, y se llevan encendidos á la procesion, para dar á entender, que Jesucristo es la luz de las naciones, y para manifestarnos, que haciendo profesion de creer en él, debemos testificar nuestra fé con nuestras buenas obras. Supliquémos á este divino Salvador, que nos conceda la gracia de llenar nuestro corazon del espíritu de esta ceremonia, á fin de que cada uno podamos cumplir la parte que nos toca.

Domingo de septuagésima.

En este dia entramos en el tiempo de la septuagésima, tiempo, desde el qual algunas iglesias comenzáron su grande ayuno; y las otras, por conformarse en algun modo, suspendiéron los cánticos de alegría por espíritu de penitencia. Ninguna cosa hay mas opuesta á las intenciones de la iglesia que el entregarse en estos dias á los placeres con libertad, deshonorando el cristianismo: los padres de familia deben contener semejantes excesos, teniendo cuidado de sus casas. Os exhortamos al mismo tiempo, á que

practiqueis, mas particularmente en estos dias, la oracion y la penitencia, para reparar, en quanto esté de vuestra parte, las injurias que los malos cristianos hacen á Jesucristo, ultrajándole con sus desórdenes.

Domingo de quinquagésima.

El miércoles próximo es el dia de ceniza, esto es, el dia en que la iglesia bendice la ceniza para cubrir con ella la cabeza de los fieles, advirtiéndoles por esta ceremonia, que deben entrar en penitencia, proceder con humildad, acordarse de su último fin y de la muerte. Así, pues, os recordamos,

H

hermanos míos , que vengais á la iglesia á recibir la ceniza, con espíritu de penitencia y humildad ; penseis con frecuencia en la muerte, para que , por este medio no caigais en pecado.

El ayuno de la quaresma empieza el dia de ceniza , y fué instituido para que imitemos el exemplo de Jesucristo, que ayunó quarenta dias, y para disponernos á celebrar la grande fiesta de la pascua de resurreccion. Procurémos observar una costumbre tan santa é instituida por motivos tan graves. Todos los que tengan la edad de veinte y un años cumplidos estan obligados á ayunar, excepto los que estan enfermos y los con-

valecientes, las mugeres embarazadas, las nutrices ó amas de criar, las personas á quienes la edad ha enflaquecido y debilitado, las que estan empleadas en trabajos que exígen mucha fuerza y pena; y finalmente, todos los que no pueden observar la abstinencia ordinaria, sin un peligro evidente de su salud. Pero es menester tener cuidado de no engañárnos en creer que tenemos causa para dispensarnos, porque Dios es el juez de las conciencias. Los que piden licencia para comer carne sin tener necesidad, pecan, porque quebrantan el precepto de la iglesia. Tendreis cuidado de enviar á vuestra familia, y espe-

cialmente á los que no han cumplido aun por la primera vez con la iglesia, á la explicacion de la doctrina cristiana en los dias que se señalen.

El primer domingo de quaresma.

Hemos entrado ya, hermanos míos, en la carrera de la penitencia. El domingo pasado os explicamos, en toda su extension, la ley del ayuno; y nos persuadimos, que la iglesia encontrará en vosotros, hijos fieles á sus mandamientos. Pero tened entendido, que el ayuno del cuerpo no puede bastar, sin que le acompañe el del espíritu; y este ayuno consiste en evitar

el pecado, en mortificar las pasiones, y en privarse de los placeres permitidos, ó á lo ménos, en usar de ellos mas sobriamente; y así no separeis el segundo del primero, al mismo tiempo procurad practicarlo con mas exâctitud, porque el fruto y mérito de éste depende de aquel, de suerte que de otro modo Dios no lo agradecería.

Miércoles, viênes y sâbado son las quatro temporas, y este ayuno se debe practicar mas exâctamente por concurrir con el de la quaresma, el qual fué instituido por la iglesia, (como diximos en el tercer domingo de adviento) os advertimos tambien que todos los fieles deben

confesarse, á lo ménos una vez al año con su párroco, ó con otro *con su licencia*, y aprobado para este efecto, y comulgar en su parroquia por la pascua para satisfacer el precepto de la iglesia. El tiempo de la comunión pascual, ó cumplimiento con la iglesia comenzará... y se acabará el domingo de quasimodo inclusivamente. Os exhortamos, hermanos muy amados, á que no espereis hasta los últimos quince dias para satisfacer el precepto de la confesion anual, porque en un tiempo tan limitado, y en dias tan ocupados por los oficios divinos, no podriamos, sino muy dificilmente, dar á cada uno el

tiempo necesario para ejercer una obra tan importante.

Tal vez se presentarán á nosotros algunas personas con una costumbre inveterada y hábito mortal de pecar, ó faltándoles por otra parte las disposiciones necesarias, y entónces estariamos obligados á diferirles la absolucion y comunión mas allá del tiempo pascual. El medio mas seguro para evitar esta dilacion, la qual impediria la satisfaccion de la pascua que se hace por la participacion del cuerpo y sangre de Jesucristo, es de confesarse quanto ántes, á fin de no tener la precision de remetiros al tiempo dicho. Este modo de hacer la penitencia es

muy propio para exâminar con cuidado las conciencias. Por lo que á nosotros toca, hermanos amados, estaremos siempre prontos á daros todos los socorros espirituales que dependen de nuestro ministerio.

El domingo ántes de la anunciacion.

El... próximo celebramos la fiesta de la Anunciacion de nuestra Señora, y de la Encarnacion del verbo eterno, que es el hijo de Dios, éste es el dia en que el hijo; siendo igual en todas cosas á su padre, y un mismo Dios con él, se hizo hombre en el seno de María,

desde que un ángel le anunció de parte de Dios que había de concebir por obra del Espíritu Santo.

Este misterio contiene el principio de las humillaciones del hijo de Dios ; el primer fundamento de las grandezas de la Santísima Virgen y el verdadero origen de la reparación de la salud espiritual de los hombres. No os contentéis en honrarle solamente en esta fiesta, sino que os debéis acordar de él todos los días de vuestra vida, para esto rezareis la oracion del ave maría cada vez que oigais tocar la campana á este efecto. Por cada vez que se reze hay cien dias de indulgencia , y una

plenaria por qualquier dia del mes que se elija. Qué mas es necesario para excitar vuestra piedad , y haceros fieles observadores de una costumbre tan santa !

El domingo de pasion.

La iglesia ha consagrado el tiempo que falta hasta la pascua, á la memoria y veneracion particular de los trabajos y muerte de Jesucristo , y por esto se llama el tiempo de pasion. Penetraos de los sentimientos de esta santa madre , y ocupaos en considerar mas cuidadosamente á su divino esposo.

Os advertimos segunda vez

como estais obligados á confesaros á lo ménos una vez en el año con vuestro párroco, ó con otro sacerdote aprobado para este efecto, y á comulgar en vuestra parroquia por la pascua segun el decreto del Concilio Lateranense que os leerémos para que lo entendais. "Todo »fiel de uno y otro sexô, ha- »biendo llegado á la edad de la »discrecion, confiese solo fiel- »mente sus pecados á su pro- »prio pastor, á lo ménos una »vez al año, y procure cumplir, »en quanto esté de su parte, la »penitencia que se le haya im- »puesto; y que reciba con reve- »rencia por la pascua, el sacra- »mento de la eucaristía, á no ser

que á juicio de su propio pastor, tuviese que absteñerse por causa razonable hasta cierto tiempo. De otra suerte, prohibásele la entrada en la iglesia mientras viva, y privésele de la sepultura cristiana en su muerte." Debeis saber, hermanos míos, que no se cumple este precepto con una comunión indigna: la iglesia entiende que os hagais dignos del cuerpo y sangre de Jesucristo por medio del dolor y pesar de vuestras culpas, por la confesion que de ellas hareis á los ministros, y por el verdadero y eficaz deseo de expiarlas.

Por tanto, en nombre de Dios, y por la autoridad de la

iglesia , prohibimos á todos los excomulgados, y á todas las personas que estan en estado de pecado mortal , que no se acerquen á la divina mesa hasta que hayan sido absueltos de la excomunion ó de sus pecados ; y no se debe, sin necesidad , recibir la comunion ántes de haber oido misa.

Tendreis cuidado de prepararos y disponer á vuestra familia para recibir la santa comunion por medio de oraciones fervorosas , de santos propósitos y buenas obras ; procurad asimismo acercaros á Jesucristo con humildad , modestia y recogimiento , haciendo actos al tiempo de recibirle de fe y de

amor; y despues de haberle recibido, emplear algun tiempo suficiente para darle gracias.

El domingo de Ramos.

Hoy empieza la semana santa, á la qual la iglesia, segun el language de los santos padres, llama *semana grande* por causa de los grandes é inefables misterios que se han obrado en ella. Os exhortamos á que os ocupeis particularmente en esta semana, en la memoria de la pasion y muerte de Jesucristo, reparad á que precio y á quánta costa habeis sido rescatados, y lo que estais obligados á hacer para vuestro provecho.

Os exhortamos tambien á que os mortifiques , por medio de ayunos mas austeros , haciendo limosnas mas abundantes , y asistiendo con mas frecuencia á los officios divinos , á oír la misa del jueves santo para celebrar la institucion del Santísimo Sacramento que hizo Jesucristo en aquel dia.

Asisteréis tambien el viérnes al sermon de la pasion , y al resto del officio divino , empleando este santo dia en oraciones y obras de penitencia ; y el sábado á la bendicion del agua bautismal , aprovechándoos de esta ceremonia , para dar gracias á Dios por el favor que os ha hecho en el bautismo , y

para renovarle las promesas que le hicisteis en él. Ofreceréis, en fin, en todos estos santos dias, vuestros homenajes á Jesucristo, el qual quiso morir en una cruz por nuestro amor, y porque, segun dice san Gregorio, es otro tanto mas digno de nuestras adoraciones, por quanto sufrió por nosotros las mayores indignidades.

Y El domingo próximo es la fiesta de la pascua, la primera y la principal de los cristianos. Este es el dia en que la iglesia celebra la gloriosa y triunfante resurrección de nuestro señor Jesucristo.

- que Jesucristo habiendo resucit-
 - *El domingo de pascua de re-*
 - *surrección.*

La fiesta de la pascua es la mas grande y la mas solemne de todas las fiestas ; se llama por excelencia el dia que Dios ha hecho.

En la ley antigua, el sábado era el dia que estaba consagrado al Señor, porque Dios despues de haber criado todas las cosas en seis dias, descansó el séptimo y le santificó. En la ley nueva, el domingo de cada semana es el dia que se ha substituido al sábado, observado por los judios, y ha sido particularmente consagrado al culto del Señor; pues

que Jesucristo habiendo resucitado el primer día de la semana , despues de haber consumado con su muerte la obra de nuestra redencion, entró en su eterno descanso , santificó este dia y hizo en el la pascua de los cristianos que celebramos hoy.

Este santo dia de la resurreccion de Jesucristo , y todos los domingos del año, que son como una renovacion de esta fiesta, deben excitar en nuestros corazones una fe constante y firme de que la resurreccion que se ha hecho en Jesucristo se cumplirá igualmente en todos nosotros, y que la gloria que ha comenzado en la cabeza, se comunicará tambien al resto

del cuerpo. Para hacernos dignos de este beneficio procurémos tener una conducta enteramente nueva, y arreglada á la de este divino modelo. Por esto la Iglesia ha querido que todos los fieles reciban, en este santo tiempo la sagrada eucaristía para que uniéndose por medio de este augusto sacramento con Jesucristo, sigan sus almas una vida del todo celestial y digna de la resurreccion del hijo de Dios. El que no haya satisfecho aun este precepto, no debe faltar á su cumplimiento en el término de los ocho dias que quedan para hacerlo. Mañana es fiesta de precepto; y el martes hay obligacion de oír misa.

El domingo ántes de la Ascension.

Mañana lunes, el martes y el miércoles son dias de las rogativas; en el primero y tercero hay abstinencia de carnes.

Se hacen en estos tres dias las procesiones ordinarias para pedir á Dios su bendicion sobre los frutos de la tierra, y sus auxilios en todas nuestras necesidades. Procurad asistir á ellas para suplicarle á este fin.

El jueves celebra la iglesia la Ascension del Señor. Este es el dia en que nuestro señor Jesucristo subió á los cielos, despues de haberse aparecido mu-

chas veces á sus apóstoles en el espacio de quarenta dias, para confirmarles la verdad de su resurreccion. Es menester que en esta solemnidad nos desprendamos de las cosas terrenas, y suspirémos por entrar en el cielo, cuyas puertas nos abre Jesucristo en este dia, acompañar á este divino salvador con nuestro corazon y afecto, y pedirle que segun su promesa nos envíe el Espíritu Santo, para que fortificados por la virtud de su gracia, vivamos de manera que merezcamos unirnos con él, como miembros con su cabeza.

El domingo ántes de pentecostes.

El sábado próximo es la vigilia de la pascua de pentecostes y ayuno de obligacion. Os exhortamos á que le observeis con espíritu de penitencia para prepararos, por este acto á celebrar la fiesta siguiente. Os exhortamos igualmente á que asistais en este dia á la bendicion del agua bautismal para dar gracias al señor por el beneficio que nos ha hecho en el bautismo y renovarle las promesas que hicimos en él.

El domingo siguiente es el dia de pascua de pentecostes, en el que Jesucristo despues de ha-

ber subido á los cielos envió el Espíritu Santo á los apóstoles como se lo habia prometido. Podeis, hermanos míos, participar en este dia de la efusion del Espíritu Santo, porque Jesucristo nos asegura que su padre lo concederá á todos los que lo pidieren. Si vosotros quereis conseguirlo, preparaos á recibirlo como lo hicieron los apóstoles quando volviéron del monte *Olivet*, desde donde Jesucristo subió á los cielos á su presencia. Vemos en las actas de los apóstoles que ellos se encerraron en un mismo aposento, y que perseveráron en el haciendo oracion con un mismo Espíritu.

Rogad como ellos, uniéndoos á

María, Madre de Jesús, y es-
 perando en su favor; todos los
 que puedan emplear algunos
 dias en retiro espiritual, no ha-
 llarán un tiempo mas oportuno
 que este para hacerlo. Esta se-
 mana debe ser para todos voso-
 tros, según la posibilidad de
 cada uno, un tiempo de reco-
 gimiento de oración y deseos
 espirituales. Purificad en estos
 dias vuestros corazones por me-
 dio del sacramento de la peni-
 tencia; para que el Espíritu San-
 to no encuentre en vosotros,
 ningun obstáculo y quedeis pri-
 vados de un bien tan grande.

*El domingo de pascua de
pentecostes.*

Este es el dia en que el Espíritu Santo baxó sobre la santísima vírgen y sobre los apóstoles en forma de lenguas de fuego, y los llenó de su poderosísima virtud para que diesen testimonio de la resurreccion de Jesucristo, y predicasen el evangelio en todo el mundo. Esta fiesta es la mas grande del año, despues de la pascua de resurreccion, porque es el dia del nacimiento de la iglesia, dia en que esta fué formada por la consumacion de todos los misterios que deben precederla; por la publicacion

de la nueva ley, por la conversion de los judios y la plenitud de los dones del Espíritu Santo. Animad pues, vuestra fé, á fin de que venga hoy sobre vosotros este espíritu consolador; haced por conservarlo despues de haberlo recibido. Tened gran aborrecimiento al pecado mortal, porque lo apartaría de vosotros, y desechad vuestra afición al pecado venial por no contristarle.

Sed fieles en seguir sus inspiraciones, y dadle entera libertad, para que pueda obrar en vuestros corazones, mañana es fiesta de precepto, y el miércoles dia de oír misa solamente.

Lunes de pentecostes.

Miéércoles, viérnes y sábado es el ayuno de las quatro temporas (segun se ha dicho en el tercer domingo de adviento)

El domingo próxîmo es la fiesta de la Santísima Trinidad. Este dia está consagrado particularmente para adorar á Dios en tres personas , y para hacer una profesion pública de la fé de este misterio ; el qual , aunque al presente no podemos comprehenderlo , se nos manifestará en el cielo , en donde su vista ha de constituir nuestra felicidad, así como la creencia que tenemos en él nos hace gloriosos en esta vida.

En esta fiesta es quando particularmente está recomendado á los ministros del señor el instituir á los pueblos en todo lo que pertenece á la materia y forma del sacramento del bautismo, el modo de administrarlo, y la intencion que se debe tener.

*El domingo de la Santísima
Trinidad.*

El jueves próximo es el dia de Corpus, ó la fiesta del Santísimo Sacramento. La iglesia ha establecido esta fiesta para hacer á Jesucristo demostraciones públicas y solemnes de agradecimiento por haber instituido

este grande sacramento en el qual está él mismo presente baxo las especies de pan y vino, y se nos da por sustento espiritual. Deberéis procurar asistir al oficio y á la procesion solemne con bastante modestia y respeto; y os exhortamos á que asistais á misa y á la salutacion durante la octava. Alabad y bendecid á Jesucristo por el admirable don que nos ha concedido. Hacedle presentes vuestras necesidades con toda confianza, y pedidle perdon por las profanaciones de los malos cristianos, y por los ultrages de los hereges. El mejor medio de entrar en esta solemnidad, y llenarse del espíritu de esta fiesta será una comu-

nion bien hecha, procurando que sea con humildad, con amor y reconocimiento.

El domingo ántes de S. Juan

Bautista.

El... próximo es la fiesta de la natividad de S. Juan Bautista, precursor de nuestro señor Jesucristo; la iglesia celebra su nacimiento, porque habiéndole Jesucristo santificado en el seno de su madre, nació puro y sin mancha, y anunció al mundo la venida del Salvador. El ángel San Gabriel predicó que seria grande delante de Dios, y Jesucristo le llamó el mas grande entre los hombres. Imitemos sus

virtudes , y sobre todo , su retiro espiritual y menosprecio del mundo , la austeridad de su penitencia , su profunda humildad , y su ardiente amor ácia nuestro Señor. Este es el mejor medio de honrarle.

La víspera de esta fiesta es ayuno de obligacion.

El domingo ántes de la fiesta de S. Pedro y S. Pablo.

El... próximo es la vigilia de los santos S. Pedro y S. Pablo, y es ayuno de obligacion.

El dia siguiente es la fiesta de dichos santos.

El primero ha sido el príncipe de los apóstoles y cabeza de la iglesia ; y el segundo vaso

de elección y apóstol de las gentes. Imitad en San Pedro su penitencia, porque él lloró toda su vida el pecado de haber negado á su maestro.

En San Pablo, su caridad ardiente y desinteresada, porque él estaba dispuesto y se acomodaba á la situación de todos, y no buscaba sino la gloria del señor. Asegurad, además de esto en la fé, que estas dos grandes lumbreras han predicado y sellado con su sangre, en la docilidad, respecto y sumisión debidos á la santa iglesia católica, la qual han fundado ellos mismos, y á la que preside San Pedro en la persona de los papas sus sucesores.

*El domingo ántes de la fiesta
de la Asuncion.*

El.... próximo es la fiesta de la Asuncion de nuestra Señora. La iglesia venera en este dia su santa muerte , su gloriosa resurreccion y su elevacion , en cuerpo y alma á los cielos. Tres los objetos que hacen que esta fiesta sea la mas grande de las solemnidades de María. Tomemos toda la parte posible en su gloria, y en su felicidad: recibamos en ella la mayor alegría, y demos al Señor contínuas acciones de gracias. Honrémos á esta dichosísima vírgen sobre el trono de sus grandezas , como á

Madre de Dios y nuestra. Invoquémosla con una confianza filial en todas nuestras necesidades, sobre todo, para obtener el favor de una muerte feliz. Digámosla muchas veces esta corta oracion de la iglesia. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, &c. Pero no esperemos su proteccion sino en quanto procurémos imitar sus virtudes, especialmente su humildad, que es el fundamento y la medida de su salvacion en el cielo. La víspera de esta fiesta es ayuno de obligacion.

*Domingo ántes de la Natividad
de nuestra Señora.*

El... próximo celebramos la Natividad de nuestra Señora. La iglesia hace de ella una fiesta solemne, porque María nació llena de gracia; y porque por su nacimiento anunció al mundo la venida de Jesucristo, de quien ella habia de ser Madre. Esta vírgen admirable, aunque nacida en la santidad y confirmada en la gracia; vivió sin embargo en el retiro, rogando y velando continuamente por conservar su pureza é inocencia. Quanto mas obligados estaremos nosotros á velar sobre nues-

tra conducta , viviendo en medio del mundo , adonde con la mancha del pecado hemos arrastrado tanta flaqueza. Velemos pues y roguemos en todos tiempos como Jesucristo nos lo manda , á fin de que no caigamos en la tentacion , y nos conservemos puros y sin mancha.

El domingo ántes de todos los Santos.

El... celebramos la fiesta de todos los Santos, la iglesia la ha instituido por muchas razones: primeramente á fin de que tantos santos de todos estados, que no conocemos, y otros muchos á quienes no podemos hacer una

fiesta particular, aunque los conozcamos, sean á lo ménos venerados todos juntos por medio de una misma solemnidad. Lo segundo para reanimar y sostener nuestra esperanza en medio de los males de esta vida por la consideracion de la felicidad de tantos millones de santos que nos estan esperando en el cielo. Lo tercero, para excitarnos á la virtud por medio del exemplo de tantas personas de todas edades, de todos sexôs, de todos países y de todas condiciones, las quales han merecido ser santificadas. Lo quarto, para obtener mas gracias, multiplicando nuestros intercesores. Lo quinto, en fin, para reparar las faltas cometi-

das durante el año en la celebracion de cada santo en particular. Accedamos á las intenciones de la iglesia y propongámonos los diferentes fines que ella desea; pero sobre todo imitemos el exemplo de los santos que tuvieron nuestro mismo estado, y que vivieron en las mismas circunstancias que nosotros. Pensemos en que ellos eran fragiles como nosotros, sujetos á las mismas tentaciones, y expuestos á los mismos peligros. Acordémonos que somos miembros de un mismo cuerpo que ellos, animados por el mismo espíritu, favorecidos con los mismos auxilios, instruidos por el mismo maestro, y llamados con ellos

á la misma felicidad. Celebremos , con toda la devocion posible , esta fiesta , la qual es una representacion de la que Dios mismo celebra en el cielo con todos los santos. Demosle gracias por el favor que les ha hecho. Implorémos su intercesion invocándoles con piedad, y rezando sus letanías ú otras oraciones que sepamos. Deseamos que el libro de la vida de los santos le tengan todas las familias , y que lo lean en el curso del año. Los sacramentos de la penitencia , y de la eucaristía, los quales será bueno que los fieles los reciban en este dia, son un excelente medio para honrar á los santos , y para santificar-

nos á nosotros mismos. El Señor quiera daros la voluntad de servirle en esto.

La vigilia de esta fiesta es ayuno de obligacion. El dia siguiente es la Conmemoracion de los fieles difuntos. Es fiesta hasta el fin de los officios, y hay obligacion de oir misa. La iglesia nos enseña que hay un purgatorio, en donde las almas de los que han muerto en estado de gracia, y no han satisfecho enteramente á la justicia divina, acaban de expiar sus pecados, y que estas almas pueden ser aliviadas de sus tormentos por medio de los sufragios de los fieles, y particularmente por el santo sacrificio de la misa. Esta

fe de la iglesia se ha manifestado en todos los siglos por sus oraciones por los difuntos y por la práctica constante de hacer conmemoracion de ellos en el altar. Penetremonos del espíritu de esta fiesta ó solemnidad, que ha sido instituida por el consuelo de vuestros hermanos en Jesucristo, haced por ellos lo que quisierais ó pudiérais desear que se hiciese por nosotros mismos, y creed que quando ellos hayan llegado á descansar en la gloria, estarán en estado de recompensar con usura los oficios que hayais hecho por ellos.

*El domingo ántes de la fiesta
del patron.*

El... próximo celebramos la fiesta de san N. patron ó patrona de esta iglesia; es de obligacion para todos los que son de esta parroquia. Asisteréis con piedad á los divinos officios, cuidaréis de no pasar este en los juegos, en los excesos, y en las diversiones contrarias al espíritu de la iglesia, la qual quiere que esta fiesta sea para vosotros un dia de santificacion. No os contenteis solamente con invocar á vuestro patron, sino que debéis mirarle tambien como un modelo, al qual podeis arreglar

vuestra conducta , é imitad en quanto podais sus virtudes; persuadidos de que este es el medio mas seguro para merecer su proteccion.

*Domingo ántes de la dedicacion
de la iglesia.*

El... próximo celebramos la fiesta de la dedicacion ó consagracion de la iglesia cathedral (ú de esta iglesia) Se ha instituido lo primero para dar gracias á Dios por tener la bondad de habitar en nuestros templos, de santificarnos en ellos por medio de los sacramentos , mantenernos con su santa palabra , y es-

cuchar nuestras oraciones. Lo segundo , para acordarnos que nuestras almas, y nuestros cuerpos son tambien el templo interior del Señor, que le ha sido consagrado por la gracia y dones del Espíritu Santo. Lo tercero, para representárnos la iglesia triunfante en el cielo, la casa de Dios en la eternidad , de donde esperamos ser las piedras vivas.

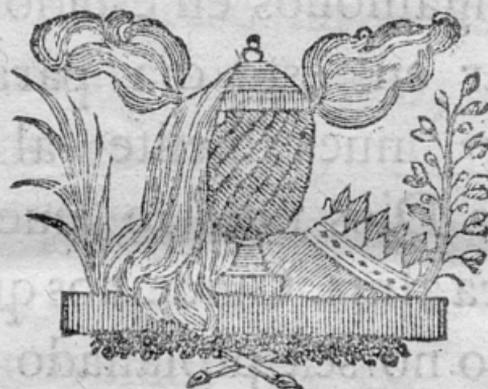
Renovémos en esta fiesta nuestro respeto á los lugares santos ; y jamas entrémos en ellos, sino con una modestia religiosa; pidamos á Dios el perdón de todas las irreverencias que hayamos cometido en ellos. Quando mirémos las pilas del

bautismo , los confesionarios, el púlpito , el altar y la mesa de la comunión , acordémonos de los favores que hemos recibido en estos sagrados lugares , y damos gracias á Dios de todo nuestro corazón.

Pongámonos en estado de comulgar en este día para consagrar nuevamente al servicio de Dios nuestro cuerpo y nuestra alma. Cuidemos que este templo no sea profanado con la mancha del pecado , habiendo sido tantas veces santificado con el cuerpo de Jesucristo.

En fin, vivamos tan santamente , que podamos merecer entrar en el templo de la eternidad , para que en él gozemos

de Dios en compañía de los ángeles y los santos. *Así sea.*



ÍNDICE.

- I. *Exhortacion á los enfermos en el grado y disposiciones en que se hallan , para que lleven y toleren con paciencia sus dolores y trabajos.* p. 1.
- II. *Exhortacion al enfermo para que se arrepienta de sus culpas.* 3.
- III. *Exhortacion al enfermo á fin de que no desespere , sino que confie en los méritos de Jesucristo , presentándole el Señor crucificado.* 5.
- IV. *Exhortacion al enfermo para que se conforme con la voluntad de Dios.* 6.
- V. *Exhortacion para que el enfermo mitigue el miedo de la muerte.* 7.
- VI. *Exhortacion que con alguna prudencia se le ha de proponer al enfermo la confesion.* 9.
- Otra exhortacion. 10.
- VII. *Exhortacion al enfermo que*

INDICE.

<i>con la esperanza de recobrar la salud retarda la confesion. . .</i>	12.
<i>VIII. Exhortacion al enfermo endurecido que no se puede atraer á confesarse y recibir los sacramentos.</i>	15.
<i>Otra exhortacion al mismo enfermo endurecido.</i>	17.
<i>I. Exhortacion al enfermo ántes del viático.</i>	20.
<i>II. Otra exhortacion.</i>	21.
<i>III. Otra exhortacion.</i>	23.
<i>IV. Otra exhortacion.</i>	25.
<i>I. Exhortacion al enfermo después que se le ha administrado la eucaristía.</i>	28.
<i>II. Otra exhortacion.</i>	30.
<i>III. Otra exhortacion.</i>	31.
<i>Otra exhortacion para que quando el estado del enfermo no permite que se le digan muchas cosas, pueda él mismo pronunciar en su corazon algunas de estas.</i>	34.
<i>Exhortacion á un sacerdote en-</i>	114

INDICE,

<i>fermo : ántes de darle la eucaristía dirá primero el credo.</i>	35.
<i>Exhortacion al mismo sacerdote enfermo despues de la eucaristía.</i>	37.
<i>I. Exhortacion ántes de la extremauncion.</i>	40.
<i>II. Otra exhortacion.</i>	41.
<i>III. Otra exhortacion.</i>	43.
<i>I. Exhortacion para despues de la extremauncion.</i>	47.
<i>II. Otra exhortacion.</i>	48.
<i>Otra exhortacion para quando el enfermo está destituido y falto de sentidos.</i>	49.
<i>Otra exhortacion.</i>	51.
<i>Modo de ayudar á bien morir para pedir la perseverancia final.</i>	53.
<i>Para hacer actos de fe.</i>	54.
<i>Para hacer actos de esperanza.</i>	ib.
<i>Actos de amor de Dios.</i>	55.
<i>Actos de amor del próxímo.</i>	ib.
<i>Para pedir el perdon de los pecados.</i>	56.

INDICE.

<i>Contricion de corazon.</i>	57.
<i>Para conformarse con la volun- tad de Dios.</i>	Ib.
<i>Para excitar el deseo de los bie- nes eternos.</i>	58.
<i>Para dar gracias.</i>	ib.
<i>Otra exhortacion.</i>	61.
<i>Otra exhortacion.</i>	ib.
<i>Otra exhortacion.</i>	62.
<i>Otra exhortacion.</i>	ib.
<i>Otra exhortacion.</i>	63.
<i>Exhortacion á los parientes del difunto, y á los que se han ha- llado presentes á su muerte.</i>	ib.
<i>Argumenta exhortationum pro administratione sacramenti poenitentiae ex variis textibus collectis, ad subministrandum confessariis debitam exhortan- di materiam, eos seligent et adhibebunt quos requirent cir- cunstantiae, nempe status et necessitates penitentis. Contra peccatum in genere.</i>	65.
<i>Contra peccatum mortale. I.º ejus</i>	

INDICE.

<i>gravitas</i>	67.
2. ^o <i>Ejus effectus</i>	68.
3. ^o <i>Ejus castigationes et poenae</i>	69.
4. ^o <i>Ejus remedia</i>	70.
<i>Contra peccatum veniale. Sentent.</i>	
<i>Script.</i>	72.
<i>Sent. Ss. PP.</i>	73.
<i>Contra recidiva peccata. Gravio-</i>	
<i>viora sunt</i>	75.
<i>Et Periculosiora</i>	77.
<i>Contra superbiam Deo imprimis</i>	
<i>excosa</i>	78.
<i>Et homini periculosa</i>	79.
<i>Remedia</i>	80.
<i>Contra avaritiam</i>	ib.
<i>Ejus remedia</i>	81.
<i>Contra luxuriam quam foeda!</i>	82.
<i>Deo injuriosa</i>	ib.
<i>Ipsi odibilis</i>	83.
<i>Ab eo graviter punita</i>	ib.
<i>Homini exitiosa</i>	84.
<i>Curatu difficilis</i>	ib.
<i>Suppliciorum et damnationis origo</i>	85.
<i>Ejus causae</i>	ib.
<i>Ejus remedia</i>	86.

INDICE.

<i>Contra gulam. et maxime ebrietatem.....</i>	87.
<i>2.º Periculosissimum.....</i>	88.
<i>Ejus remedia.....</i>	89.
<i>Contra invidiam.....</i>	90.
<i>Contra iram.....</i>	92.
<i>Contra desidiam.....</i>	93.
<i>De virtute in genere et zelo proficiendi.....</i>	95.

ANUNCIOS DE LAS FIESTAS, Y AYUNOS DEL AÑO, &c.

<i>En el último domingo despues de pentecostés dirá el párroco á sus fieles.....</i>	97.
<i>El domingo anterior á la Concepcion de nuestra Señora.....</i>	99.
<i>El tercer domingo de adviento.....</i>	100.
<i>El quarto domingo de adviento.....</i>	101.
<i>El domingo despues de natiuidad.....</i>	105.
<i>El domingo ántes de la epifanía.....</i>	107.
<i>El domingo ántes de la purificacion.....</i>	109.
<i>Domingo de septuagésima.....</i>	112.

INDICE.

<i>Domingo de quinquagésima.</i>	113.
<i>El primer domingo de quaresma.</i>	116.
<i>El domingo ántes de la anuncia-</i>	
<i>cion.</i>	120.
<i>El domingo de pasion.</i>	122.
<i>El domingo de ramos.</i>	126.
<i>El domingo de pascua de Resur-</i>	
<i>reccion.</i>	129.
<i>El domingo ántes de la Ascen-</i>	
<i>sion.</i>	132.
<i>El domingo ántes de pentecos-</i>	
<i>tés.</i>	134.
<i>El domingo de pascua de pente-</i>	
<i>costés.</i>	137.
<i>Lúnes de pentecostés.</i>	139.
<i>El domingo de la Santísima Tri-</i>	
<i>nidad.</i>	140.
<i>El domingo ántes de San Juan</i>	
<i>Bautista.</i>	142.
<i>El domingo ántes de la fiesta</i>	
<i>de San Pedro y San Pablo.</i>	143.
<i>El domingo ántes de la fiesta</i>	
<i>de la Asuncion.</i>	145.
<i>Domingo ántes de la Natividad</i>	
<i>de nuestra Señora.</i>	147.



INDICE.

El domingo ántes de los Santos...... 148.

El domingo ántes de la fiesta del patron...... 154.

Domingo ántes de la dedicacion de la iglesia...... 155.

F. I. N.



